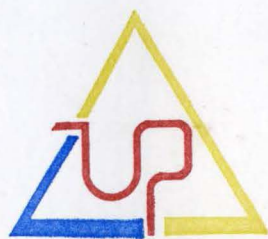


MIRADOR

DE

ALMAGRO



universidad popular ALMAGRO

N.º 18

100 ptas.

SEPTIEMBRE, 1986

MIRADOR DE ALMAGRO

ALMAGRO

DE

MIRADOR DE ALMAGRO

MIRADOR

REVISTA MENSUAL DE INFORMACION LOCAL

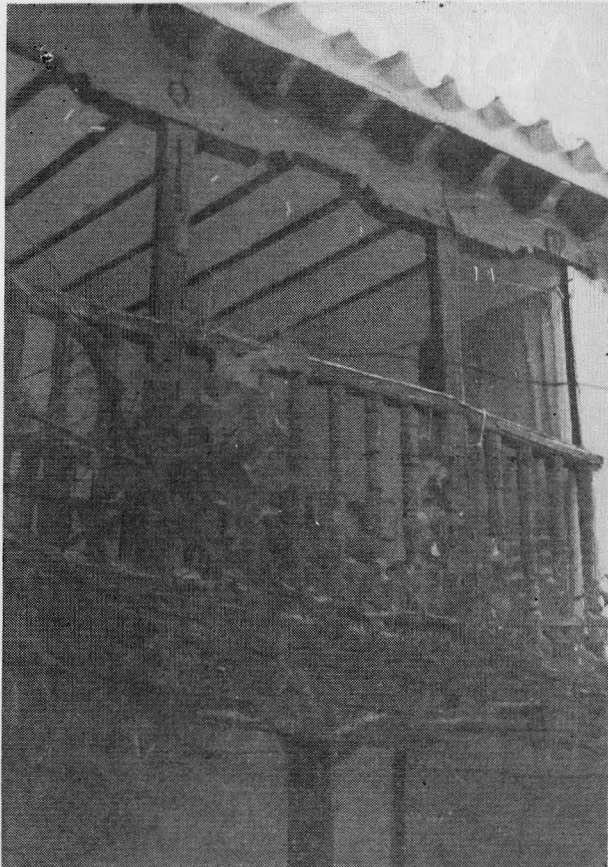
Edita: Universidad Popular de Almagro.

Intervienen en la elaboración de esta Revista:

- | | |
|---------------------------------------|-------------------------|
| — Francisco Asensio | — Teresa Bermejo |
| — Antonio Sánchez Calero | — Manolo Cazallas |
| — Consuelo Ramírez | — Encarnación Asensio |
| — Albertina Calle | — Emilia Rivera |
| — M. ^a Angeles Escolástico | — Ramón Sánchez-Pastor |
| — Manolo Parras | — Dionisio Muñoz |
| — Francisco Racionero | — Francisco de la Rubia |

Tema Portada: Encajeras

(La redacción de Mirador no comparte, necesariamente, las opiniones de los artículos.)



Patio Almagreño (Calle Convento)

810/20



IX
FESTIVAL
INTERNACIONAL

DE

TEATRO
CLASICO

DEL 1 AL 21
DE
SEPTIEMBRE
DE
1986

GUSTAVO TORNER

ALMAGRO

AYUNTAMIENTO DE ALMAGRO, DIPUTACION DE CIUDAD REAL Y JUNTA DE COMUNIDADES DE CASTILLA-LA MANCHA

MINISTERIO DE CULTURA

Instituto Nacional de las Artes Escénicas y de la Música

EL HONOR COMO ELEMENTO DRAMATICO DEL TEATRO CLASICO ESPAÑOL



(Tema debate en las jornadas del IX Festival de Teatro Clásico de Almagro.)

*«Los casos de la honra son mejores
porque mueven con fuerza a toda gente.»*

LOPE DE VEGA

El concepto del honor y de la honra constituyeron en el drama teatral español del Siglo de Oro, elementos fundamentales y representativos del carácter del pueblo español.

Teniendo en cuenta la estructura de la vida social española durante los siglos XVI y XVII, la lengua literaria distinguía entre el honor como concepto y los «casos de la honra». En el primer caso, el honor aparece aún íntegro, no roto, aunque esté amenazado; en el segundo, lo expresado es la vivencia del honor ya maltrecho. Los españoles distinguían con entera claridad entre la virtud, cualidad intrínseca del individuo, y la honra, ceremoniosa admisión ajena de esa virtud. El honor en la economía del drama español ocupa un puesto privilegiado y aparece dotado de un valor absoluto, hasta el punto de que se lo equipara a la misma vida. Por eso si la honra es equiparada a la vida, la deshonor lo es a la muerte.

*«Pido justicia de quien
en su poder confiado
a mi mujer me ha quitado,
y me quitará también
la vida si no me huyera.»*

Lope de Vega

Pero no caigamos en el error de creernos seguros en la vali-

dez de nuestras actuales ideas sociales y de pensar que los antiguos vivían simplemente engañados como si su sistema de vida estuviera falseado por convencionalismos y procedimientos de honra que mantenían a los padres, hermanos y maridos en continuo sobresalto. Primero porque los venideros en algunas de nuestras ideas sociales básicas, hoy resorte obligatorio de conducta, serán tan convencionales y falsas como consideramos nosotros las de los antiguos. Y segundo, que la honra no consistía tan sólo en fuerte regulación de relaciones conyugales o en la atroz responsabilidad del varón por la conducta de la mujer; la honra era un sistema total de conducta social que abarcaba todas las relaciones del individuo con su familia, sus amigos, con sus iguales, con sus inferiores y superiores sociales, con la nación y con el rey.

A diferencia de Shakespeare como ocurre en Otelo que es impulsado al asesinato por la pasión de los celos, los héroes del honor conyugal del teatro español asesinan —en frío—, movida la mano no por la pasión del corazón, sino por la obediencia de la razón al código del honor. Razón mayor cuya lógica va contra la ética cristiana y la propia persona. Por ello el deber de matar crea en el héroe un conflicto de valores que hace de él un auténtico héroe trágico, aunque la esencia de su tragicidad nos sea hoy muy difícil de comprender. Es como escribe Menéndez Pidal en su ensayo «Del honor del teatro español. Lo que era la fatalidad para los trágicos griegos era, en cierto modo, el honor para los poetas dramáticos españoles».

El honor coloca a los personajes del drama en una situación límite en donde está en juego el ser o no ser, el tener derecho a la existencia dentro de la comunidad. Sólo ante el rey, cuando éste es el ofensor, se detiene la venganza del honor ultrajado, no sólo por ser fuente del honor, sino en razón a su poder y por ser «persona universal, necesaria a la comunidad», como dice J. de Carranza en un texto citado por Menéndez Pidal.

Por otra parte, el público español no gustaba de una comedia en la que los personajes nobles, favorecidos por la honra, se condujeran sin atención al código y no es porque el público quedara escandalizado, sino porque la representación sería tomada por incrédula e inverosímil.

Otro factor inconcebible en la deshonra era la publicidad, era como complacerse en el estado de deshonra —a diferencia de lo que ocurre en el drama italiano—. El mismo Lope lo explica así: «Quien en público castiga / dos veces su honor infama, / pues después que lo ha perdido / por el mundo lo delata.»

El público teatral español sentía tan en serio los casos de la honra que ni por asomo podía un autor pensar en crear una historia divertida basada en este asunto y finalizarla en muertes lastimosas. Por ello Lope, consciente de este sentido, concibe la historia entera de sus dramas, como una tragedia. En el «Castigo sin venganza» hace uno de los más perfectos y grandiosos dramas de la literatura universal. Supo captar mejor que nadie la imagen teatral del hombre del pueblo; en este sentido, Lope como dramaturgo fue más revolucionario e innovador que ninguno de los de su época.

BIBLIOGRAFIA

«Historia y crítica de la literatura española», F. Rico (tomo III). Editorial Crítica. Barcelona.

«Historia del Teatro español», Fco. Ruiz Ramón. Edit. Cátedra.

IV, V y VI Jornadas de teatro clásico de Almagro. Años 81, 82 y 83.

La Enseñanza

LOS CENTROS DE PROFESORES

Tras un curso completo de rodaje, los Centros de Profesores son analizados con un espíritu crítico, siendo dichos juicios más o menos favorables atendiendo la mayoría de las veces a posturas predeterminadas o basadas en juicios de valor de personas que no han tenido contacto con los CEPS y las menos, por personas que han vivido en contacto con dichos centros.

Quisiera hacer una reflexión desde dentro, desde la posición de una persona que se ha pasado un año trabajando en un Centro de Profesores, desde la postura que conlleva la problemática de plasmar una idea en algo concreto a lo que asirse.

En principio, los CEPs nacen para desarrollar una labor de perfeccionamiento del profesorado «introduciendo en el curriculum escolar aquellas adaptaciones que requieran las peculiaridades de cada realidad educativa», ya que el docente ha de ser un profesional «dotado de un grado de autonomía, que debe adecuar la enseñanza a las condiciones del medio y no limitarse a la mera ejecución de los programas».

De las líneas anteriores surge el primer punto de reflexión: se trata de una nueva concepción (aunque en realidad ya vio luz en tiempos pretéritos), en los que por una parte, se abandona el modelo mecánico, dirigista y cerrado, hacia un modelo tipo orgánico donde se trata de explicar la coordinación de acciones según la satisfacción de las motivaciones actuales de las personas que componen la organización escolar. De tal manera que mientras en un sistema mecánico tan sólo se mira el lado objetivo de la acción (lo que ésta produce), en un modelo orgánico, además de considerarse el aspecto anterior, también se tiene en cuenta el lado subjetivo en esas acciones (su mayor o menor atractivo para el que lo realiza). El tratamiento de «organismo» lleva consigo un alto grado de autonomía para poder realizar el trabajo, pues para todo proceso de investigación se necesita sentirse libre de las imposiciones inmediatas para realizar el trabajo.

De la filosofía anterior an ido surgiendo grupos de trabajo según las distintas especialidades docentes, a las cuales se les ha comenzado a denominar «seminarios», abiertos a todos los profesores que tuvieran inquietudes de perfeccionarse mediante el debate que concita una mesa redonda (siglas que representan al CEP), intentando llevar al aula durante la semana las ideas anteriormente discutidas, y en donde el contraste y la mutua realimentación entre el estudio y labor en el aula, es lo que permite ir haciendo realidad el desarrollo para conseguir una mayor profundización en el tema curricular. Se ha intentado romper la atomización que implica el medio didáctico, centrando el seminario las discusiones en temas monográficos que sirvieran de referencia común.

La labor de los CEPs aquí es económico-administrativa, por una parte subvenciona los gastos que el «seminario» pudiera tener: fotocopias, libros, salidas de trabajo, publicaciones, pagos al coordinador del seminario..., y por otra, llevar las cuestiones de tipo burocrático que toda labor de este tipo conlleva.

A parte de los «seminarios», los Centros de Profesores se encargan de realizar cursos de actualización y perfeccionamiento para el profesorado. El cómo surge un curso determinado es muy variopinto, unas veces es un seminario concreto quien pide la realización de un curso, otras veces son profesores que se acercan al CEP lanzando la idea de organizar un determinado curso, explicando los motivos, otras veces surge de los propios ponentes que se ofrecen a impartir un determinado curso o jornadas, etc., etc.

En los cursos el CEP corre con todos los gastos que se pudieran derivar de ellos, facilitando, incluso, el material a los alumnos. Lo único

que no se ha podido costear por razones de presupuesto ha sido el traslado de los alumnos hasta el CEP.

En ningún momento se ha intentado adoptar una posición dirigista, sino de coordinación, estímulo, apoyo técnico y material de la formación permanente del profesorado, en acorde con la filosofía anteriormente citada.

Otro problema distinto, es si esa filosofía se ha transformado en una realidad palpable para los demás, si se ha sabido conectar con el profesorado haciendo atractiva la idea CEP, si los resultados han estado de acorde con lo previsto, o si por el contrario todo ha sido espuma que se diluye en el mar de la «docencia».

En estos casos lo mejor es hablar con números: ateniéndonos al CEP de Ciudad Real, se cuenta con unos 1.300 profesores agrupados en unos 200 centros que se extiende geográficamente por el perímetro de Almadén, Puertollano, Horcajo, Fernancaballero, Daimiel y Almagro, sin duda una gran extensión de terreno.

El número de cursos organizados ha superado los cincuenta, se han atendido unos 15 seminarios, se ha organizado una biblioteca de 1.300 volúmenes, se ha comenzado una videoteca, se ha colaborado con distintos organismos para la realización de Jornadas pedagógicas, etc.

Para la organización de todos estos cursos y seminarios, el CEP cuenta con el personal siguiente: una directora, un profesor de apoyo técnico, un profesor liberado para la organización y asesoramiento de los cursos de música, un profesor para la organización y asesoramiento de cursos de informática, y a temporadas ha existido la figura de un administrativo. A mi modo de ver este personal es totalmente insuficiente para poder atender al profesorado como se merece; esto ha dado lugar muchas veces a un saturamiento de trabajo, no pudiendo llevar a la práctica las ideas tal como en un principio se hubieran concebido.

Para atacar a este problema es necesario reestructurar los CEPs, diferenciando claramente dos grandes apartados: El administrativo y el docente; debiéndose crear la figura de una persona que sirva de enlace entre estos dos departamentos (llámesele secretario o como se quiera), siendo esta persona la encargada de las justificaciones de cuentas con el Visto Bueno del director, a fin de descargar a este último de una labor pesada que conlleva mucho tiempo.

La parte administrativa necesita como mínimo de dos administrativos con carácter permanente (piénsese que el envío de una sola comunicación implica multiplicarla por 200), guiados por la figura anteriormente citada.

La parte docente estaría integrada por el director junto con los coordinadores de los distintos seminarios, que se encargarían de progresar por trimestres los cursos, jornadas, etc., que deberían llevarse a cabo (sin duda alguna, los Programas de Actualización Didáctica, están enfocados para trabajar en la parte docente bajo el anterior punto de vista).

A partir del anterior esquema, se podría realizar un organigrama funcional más detallado.

Ojalá, en el curso venidero estas ideas fraguen por el bien de los docentes.

JUAN MIGUEL GOMEZ APARICIO

Profesor de Apoyo Técnico en el CEP
de Ciudad Real

UNIVERSIDAD POPULAR DE ALMAGRO

IV CICLO DE CURSOS Y ACTIVIDADES

Octubre-Diciembre 1986

AREA DE CONOCIMIENTOS

- Alfabetización I y II
- Cultura General Básica
- Graduado Escolar
- Mecanografía I y II
- Inglés
- Informática (Básica, Elemental y Medio)

AREA DE CREATIVIDAD

- Música
- Encaje I y II
- Manualidades I y II (Hogar del Pensionista)
- Corte y Confección
- Karate I y II
- Gimnasia de Mantenimiento
- Danza Moderna
- Sevillanas I y II
- Taller de Cerámica

GRUPOS DE TRABAJO

- Taller Literario e Investigación

INFORMACION GENERAL

Plazo de Matrículas: Del 22 de septiembre al 3 de octubre.

Horas de oficina: Mañanas: de 12 a 2. Tardes: de 5,30 a 8.

Coste de Matrículas:

- 1.100 pesetas por curso.
- 2.000 pesetas el curso de Informática.
- Son gratuitos: Alfabetización, Cultura General, Graduado Escolar, Encaje y la participación en los grupos de trabajo.

Las clases comienzan el día 6 de octubre a los horarios acordados.

Edad de los participantes: A partir de los 14 años.

Para mayor información dirigirse a la oficina de la U.P. sita en calle Arzobispo Cañizares, 4, o llamando al teléfono 86 08 01.

III ENCUENTRO PROVINCIAL DE UNIVERSIDADES POPULARES DE CIUDAD REAL

ALMAGRO, 25 26 y 27 de septiembre de 1986

La coordinación provincial de Universidades Populares que está a cargo de la Excm. Diputación Provincial de Ciudad Real, ha programado para el presente año, el III Encuentro de UU.PP. en Almagro para los días 25, 26 y 27 de septiembre.

La primera edición de este encuentro tuvo lugar en Almadén en octubre del año 84, y la segunda el pasado año en Puertollano. Con el fin de seguir una acción conjunta en el proyecto Upe, la Diputación Provincial creyó conveniente que cada año se celebraran estos encuentros para favorecer el intercambio de experiencias de las distintas Upes de la provincia y la búsqueda de soluciones a posibles problemas comunes a todas ellas en distintos campos (económico, metodológico, social, etc.), y para que cada una de estas instituciones no funcione como proyectos aislados y a la vez proporcionar un apoyo técnico, junto con la Federación Española de UU.PP., para el perfeccionamiento de las mismas.

Durante estas jornadas de trabajo se buscan soluciones a las necesidades de municipios en zonas rurales como la nuestra, en el plano social, cultural y educativo de los adultos así como las ofertas que en este sentido vienen desarrollando las Universidades Populares.

En este III Encuentro, que tendrá lugar en Almagro, participarán además las Universidades Populares de Alcázar de San Juan, Almadén, Herencia, La Solana, Miguelturra, Puertollano, que ya tienen una cierta experiencia de funcionamiento; las comarcas del Valle de Alcudía (Cabezarrubias, Mestanza, Solana del Pino, El Hoyo, Brazatortas, Guadalmez, Alamillo, Almadenejos y Chillón) de reciente creación y cuyo modelo de organización ha sido estudiado en conjunto con otras experiencias parecidas que funcionan en zonas rurales deprimidas del sureste de Francia. Y por último las Upes de Castellar de Santiago y Calzada de Calatrava próximas a inaugurarse.

El Encuentro será inaugurado el día 25 de septiembre a las 11 de la mañana, en el Palacio Fúcares sede la U.P. de Almagro, por las autoridades provinciales y locales, quedándose clausurado el día 27 del mismo a las 8 de la tarde.

ENCARNACION ASENSIO

EL CINE



El cine tiene sus orígenes en las mismas pinturas prehistóricas —según afirman los especialistas del género—; evolucionó rápidamente desde el Renacimiento y se creó y consolidó con los avances técnicos del XIX, muy especialmente desde el descubrimiento de la fotografía y el degarrotipo.

A finales del siglo XIX, con la evolución de la técnica propia de la segunda revolución industrial, se sentaron las bases técnicas de la aparición de la industria cinematográfica. El paternazgo y la gloria del invento del cine como imagen en movimiento, es harto discutida aún en la actualidad, como dice R. Gubern: «Y a partir de allí, descubiertos todos los elementos que hacen posible su nacimiento, la historia entra en esa zona vidriosa en la que aparecen por doquier presuntos o reales inventores del cine. Con mayor o menor razón, los ingleses reivindican la gloria de este descubrimiento para William Friese-Greene, los americanos para Thomas Alva Edison y los alemanes para Max Skladanowski. Con casi todos los grandes inventos de los dos últimos siglos ha ocurrido lo mismo y para zanjar la disputa había que repetir que el cine es, con la radio, el avión, el submarino y la televisión, un invento colectivo...»

A pesar de estas discusiones, parece claro que fue Edison quien impresionó las primeras películas cinematográficas, y los hermanos Lumier quienes realizaron las primeras proyecciones públicas. El 13 de febrero de 1895, en París, en el número 14 del Boulevard des Capucines, en el sótano del Grand Café, se produjo la primera exhibición cinematográfica entre el hechizo y el asombro del público.

En Almagro este acontecimiento llegó cuatro años más tarde. Al igual que el ferrocarril (1861), el telégrafo (1857) u otros inventos y avances técnicos, el cine llegó a Almagro el domingo 28 de junio de 1899.

El lugar donde se presentó la proyección fue el Teatro Principal, quien anunciaba el invento como «¡LO MAS NOTABLE DEL SIGLO!». El cinematógrafo de los Lumier venía acompañado del micrófono Bettini, y en la propaganda explicativa del acontecimiento se decía lo siguiente: «Este aparato el más moderno de los conocidos, refleja fielmente cuantas escenas se suceden en la vida real, desfilando ante los espectadores multitud de cuadros cuyos personajes y objetos, transportados a la fotografía con incomparable exactitud, forman la realidad más compleja y el efecto más admirable que puede imaginarse.»

En la temática de las proyecciones dominaban los asuntos militares —no es nada raro, dada la reciente guerra hispanoamericana de 1898—, los muelles y paseos marítimos, baños y bañistas, bodas y bailes, trenes y escenas cómicas.

Las proyecciones que duraban apenas unos segundos estaban realizadas en tres períodos, con unos intervalos de descanso de 15 minutos. En la primera parte se pasaron nueve proyecciones, en la segunda, ocho, y en la tercera otras nueve. La mayoría de las proyecciones pertenecían al repertorio de los Lumier, escenas cinematográficas que dieron la vuelta al mundo por aquellos años; el resto de las proyecciones estaban realizadas en España por el equipo de los mismos inventores, especialmente por su operador en España, Promio. Este invento se popularizó rápidamente, y la reina regente otorgó al citado operador todas las facilidades posibles para rodar.

La hora de la proyección fue las 9,300 de la noche, y los precios de las localidades oscilaban entre las 5 pesetas de la platea y los 50 céntimos de la entrada de general.

La representación fue un éxito total, ya que el día 30 de junio de ese año se volvió a repetir la proyección, con otro repertorio de proyecciones más variado. Desde este momento el cine dejaba de ser una novedad en Almagro y en la provincia; en tan sólo cuatro años el cine, el invento casi «mágico» de los Lumier, había llegado de París a Almagro.

FRANCISCO ASENSIO RUBIO

TERRIZA

MENAJE DE COCINA

Servicio de Bares y Restaurantes

CUBERTERIAS

BATERIAS DE COCINA

VAJILLAS, CRISTALERIAS

y artículos de Acero Inoxidable

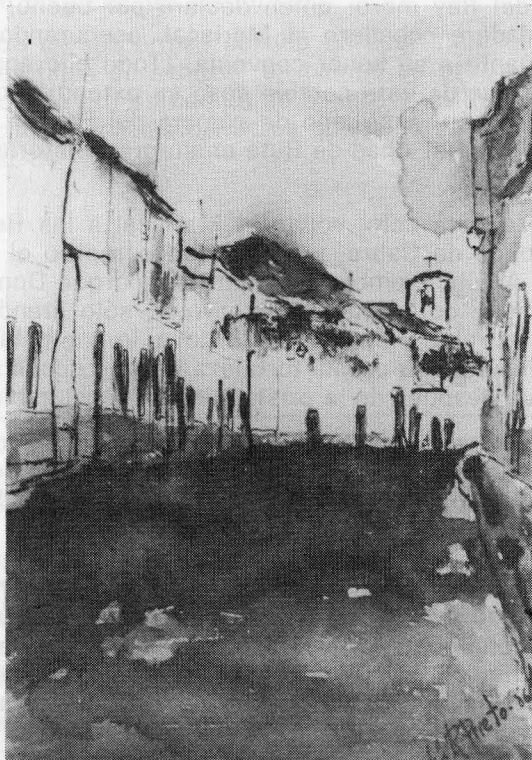
Postas, 13

Teléfono 21 22 86

CIUDAD REAL

VENTURAS Y DESVENTURAS DEL PRIMER CONDE DE CABRA

JOSE GIL DE PAREJA Y ROSALES



Que fue Don Diego Fernández de Córdoba, señor del estado de Baena, y de Doña María Carrillo, hija de Alonso Carrillo de Albornoz (según López de Haro, del nobiliario de los Reyes y títulos de España).

Por aquellos revueltos tiempos de 1470 y antes de reducir el último reino moro de Granada por las armas cristianas, Sevilla sufría las lamentables consecuencias de la lucha entre el Marqués de Cádiz y el Duque de Medina Sidonia. Córdoba era el teatro en que se ventilaban las querellas entre la casa del Conde de Cabra y la de Don Alonso de Aguiler, a la sazón Alcalde Mayor de la ciudad; por negarse éste a dar posesión de una Veinticuatría en la ciudad de Córdoba al Mariscal Don Diego Fernández de Córdoba y primogénito del Conde de Cabra, que por su padre ejercía el oficio de Alguacil Mayor de la ciudad. Haciendo prisionero al Mariscal Don Diego Carrillo, caballero de la Orden de Calatrava, que con gene de Aguilar tenía preparada para esta acción humillante a la casa del Conde.

Quiso el Rey remediar estos daños causados a la casa de Cabra, y para esto, por su carta fecha en Madrid a 15 de abril de 1470, refrendada por su secretario Juan de Oviedo mandó al Mariscal que por ningún motivo cumpliese las capitulaciones ofrecidas; puesto que las había hecho por obtener su libertad. Y usando su poderío real absoluto le alzó el pleito homenaje que había prestado para volver a la prisión.

Hallándose el Mariscal completamente libre y deseando vengar la afrenta que había recibido por su prisión, envi óa Don Alonso un cartel de desafío, para combatir con él en persona. El 20 de mayo de 1470, por carta escrita en Baena, pidió al Rey licencia y campo seguro para el combate. Negó todo el Rey,

pero el Mariscal hizo la misma instancia al Rey moro de Granada quien autorizó y dio campo seguro para esta lid. Avisó el Mariscal a su contrario y pasó dentro del término de Granada, y el 10 de agosto de 1470 en presencia de aquel Príncipe y de su Corte, entró en la liza que para la batalla estaba dispuesta, donde no compareció Don Alfonso, aunque fue llamado a voces por su faraute del Rey moro; quien declaró por bueno, leal, esforzado y verdadero caballero al Mariscal, asegurando que había cumplido cuanto a su honor convenía. (Todo ello aparece en el instrumento que de este notable caso se extendió aquel día por Almanzor de León, escribano de cámara del Rey de Granada, y lo insertó íntegro el Abad de Rute en su gran Historia de la casa de Córdoba.)

Terminado este acto, volvió el Mariscal a las tierras de su padre el Conde de Cabra, y desde donde repitió el reto a Don Alfonso de Aguilar, también inútilmente, porque Don Alonso de Aguilar, aunque dotado de insigne valor, sólo atendía a ser el superior en el reino y ciudad de Córdoba, lo que había ya conseguido, añadiendo a su propia fortaleza las que ocupaba de la ciudad y las que después de la prisión del Mariscal había adquirido.

No pudiendo satisfacer por este camino Don Diego Fernández de Córdoba, lo logró el año 1471 escalando la fortaleza de Santaella prendiendo allí a Gonzalo Fernández de Córdoba que la tenía por Don Alonso de Aguilar, su hermano, el cual fue llevado a Baena, y aun no había obtenido la libertad, en el año 1476, en que los Reyes Católicos se la dieron, poniendo término a las enemistades, lo mismo de don Alonso de Aguilar con el Conde de Cabra, que las del Marqués de Cádiz con el Duque de Medina Sidonia, haciéndoles a todos volver sus armas contra los moros hasta expulsarlos de nuestro territorio (D. Luis Salazar, «Historia de la Casa de Lara», lib. XII, cap. VII).

Cuando el Rey Fernando, en aquel mismo año, salió de Córdoba, en el mes de agosto, para reforzar la guarnición de Alhama y talar la vega de Granada, el Conde de Cabra lo fue también acompañando (según refiere Zurita en los anales de Aragón), que habiendo salido el Rey Católico en reconocimiento de sus feurzas y saber la situación del enemigo que defendía a Granada, vio cómo de esta ciudad salían más de seiscientas lanzas a escaramucear contra las armas cristianas que sólo se componían de trescientas lanzas. El Rey envió contra ellas al Conde de Cabra y al Comendador Mayor de Calatrava quienes con gran arrojo y heroicidad, hicieron volverse a los moros en franca y desesperada retirada a la ciudad, dejando en el campo muertos a más de la mitad de esta tropa, perdiendo a su vez el pendón y estandartes que traían. También concurrió el Conde de Cabra al primer sitio de Loja (Pulgar: «Crónica de los Reyes Católicos», part. III, cap. VI).

Pero el hecho que le dio más renombre fue la batalla de Lucena y la prisión del Rey Chico.

El Conde de Cabra fue siempre partidario de los Reyes Católicos cuando el Rey de Portugal les disputaba la corona de Castilla alegando los derechos de su esposa Doña Juana la Beltraneja. Aunque si bien no pudo concurrir con los demás grandes a Valladolid, porque como dice el cronista Pulgar, «ni el Duque de Medina Sidonia, Conde de Niebla, ni Don Diego Fernández de Córdoba, fueron llamados, porque estaban en guarda de la Andalucía contra el Marqués de Cádiz que estaba en Xerez, e contra Don Alonso de Aguilar que estaba en Córdoba, porque aquellos caballeros se pensaba que seguirían el partido del Rey de Portugal, por ser casados con dos hermanas del Marqués de Villena e por las grandes mercedes que de parte de este Rey de Portugal les eran prometidas».

El Rey Católico a parte de otros muchos honores, premió con el título de Don al Conde de Cabra y al Alcaide de los Donceles por haber puesto en prisión al Rey Chico de Granada. Hecho este que perpetuó en su escudo de armas el tan referido Conde de Cabra y como recompensa y memoria por este suceso que tanto favoreció a las armas cristianas en la conquista de este último reino en poder de los infieles.

El escudo de sus armas partido en cuarteles: en el primero y último tres fajas de sangre en campo de oro, y en los otros dos, castillos de oro en campo de sangre y un Rey preso con la cadena al cuello, con las banderas que ganó en la batalla de Lucena (López de Haro...).

PARADOR NACIONAL DE ALMAGRO

Ronda San Francisco, s/n.

Teléf. 86 01 00 - 86 01 25

Dirección Teleg.: «PARAL»

ALMAGRO

Categoría 4 Estrellas

Edificio Histórico Artístico

Antiguo Convento de San Francisco

Habitaciones con Baño Completo, Aire
y Actos Culturales

Restaurante, Platos Típicos Manche-
gos, Bodega Típica, Piscina y Jardín

Banquetes, Bodas y Comuniones

Acondicionado, Calefacción y Minibar

Salones para convenciones, Reuniones
de Empresas y Exposiciones

Aula Magna para Conferencias

FRANCISCO ABELLAN GOMEZ

**Joyería Relojería
Artículos de Regalo**



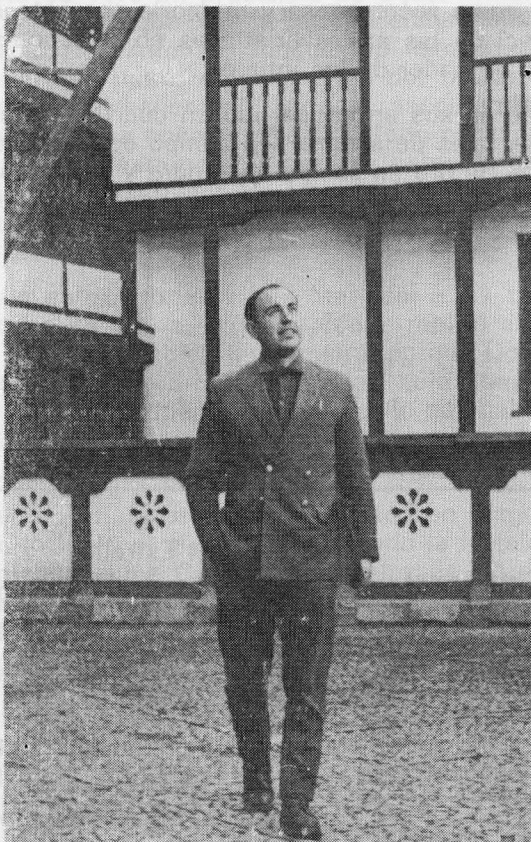
José Antonio, 8

:-:

Teléfono (926) 86 03 27

ALMAGRO (C. Real)

ENTREVISTA



A Santiago García se le ha definido desde estas mismas páginas de «MIRADOR», de cultivador y alma del turismo en Almagro. Y así lo entendemos nosotros, ya que de una manera sencilla, pero cargada de entusiasmo, día a día atiende a todos los visitantes que llegan a nuestra ciudad, haciéndoles conocer de una manera grata y amena la historia de nuestro pueblo.

Estas son sus palabras:

—*¿Cuál es su trabajo y en qué consiste?*

—Soy encargado de Corral de Comedias y de la Oficina de Turismo. Atiendo a todos los visitantes que vienen aquí a la Oficina de Turismo y me encargo de enseñarles el Corral de Comedias. Luego también tengo concertadas visitas con agencias de viajes y les enseño el pueblo en general, siguiendo un itinerario que es el siguiente: Plaza, Corral de Comedias, Barrio Noble, Parador, calle Bernardas, Madre de Dios, Palacio Fúcares, convento Calatrava, Antigua Universidad y algunos patios de casas particulares.

El 21 de noviembre va a hacer veintiséis años que me encargo de esto.

—*¿Cómo fue que le encargaron atender el turismo del Corral?*

—Antes las personas que visitaban Almagro, tenían que acercarse al Ayuntamiento y los mismos municipales los acompañaban, pero entonces D. Emilio Madrid, que estaba de alcalde, me dio las llaves para que fuera yo quien me encargase de mostrarlo a los visitantes.

Yo, al principio, no tenía mucha idea de la historia del Corral de Comedias y en ello me auxiliaron D. Joaquín Entrambasaguas,

catedrático de literatura de Madrid; M.^a Antonina Rodrigo y D. Ramón Maldonado. Aparte de estos señores que, como digo, me enseñaron las primeras notas sobre el Corral y sobre la historia de Almagro, yo contaba con un libro que mi padre salvó de una hoguera en el año 36, que trata de la historia de Almagro. Es muy curioso, porque vienen los costos de la iglesia de Madre de Dios...

Ahora este libro lo tiene una hermana mía en Sevilla. Se lo quiso comprar a mi padre, D. Emilio Madrid, para que pasase a ser propiedad del Ayuntamiento, pero, las cosas de los viejos, se negó y se quedó con él.

A lo largo de estos veintiséis años he conocido a muchas personalidades entre ellos a los Reyes de España, Calvo Sotelo, Felipe González, ministros, etc. Y también me han ocurrido infinidad de anécdotas: Recuerdo una vez que vinieron unos señores con una carta de la Reina y luego después de atenderlos la abrí y se trataba de unos primos de Doña Sofía.

También recuerdo cuando vino la Reina, estuvo en el Corral viendo una representación de una obra de teatro y una niña le ofreció un ramo de flores y fui a dárselo, pero por la escalera no se podía subir porque había muchos policías, así que me subí en una silla desde el patio y la Reina que estaba en la primera cazuela se inclinó hacia mí y lo recogió.

Tengo también amistad con muchos artistas, con algunos mantengo correspondencia.

—*¿Qué diferencias encuentra entre las jornadas de teatro programados por Televisión Española y los actuales festivales?*

—Ha progresado mucho, en cuanto a calidad y también económicamente.

De todas maneras no se puede comparar unas jornadas con otras. Las condiciones eran distintas, Almagro por entonces no contaba ni tan siquiera con lugares donde alojar a los artistas y a la gente que venían con ellos, éstos, por mediación mía, vivían en distintas casas del pueblo. Recuerdo una vez que esperábamos a Ana Belén y tuvo una avería y llegó muy tarde y en la casa que le habían reservado alojamiento no le abrieron y se vino a mi casa a dormir.

—*Nos hemos enterado que ha formado un grupo de Teatro. Háblenos del mismo.*

— Sí, hemos formado el grupo de teatro de la Universidad Popular, «Candilejas», que así es como se llama. Y su nombre surgió en el taller de Teatro de la Universidad Popular. Estos chicos se quedaron sin su anterior monitora y me buscaron a mí. Están muy interesados, ensayan todos los días, preparan dos obras con las cuales irán a Daimiel y otros pueblos de la provincia. Estas obras son: «La guarda cuidadosa» y «El juez de los divorcios», de Cervantes.

En esta actividad ya tengo precedente, ya que fui director del grupo Coral de Comedias, circunstancia que me sorprendió al ser entrevistado este grupo y al hablar de su historia no haber sido yo citado.

Es de destacar la disposición de estos chicos para realizar sus propios vestuarios, músicas, montajes, etc., pese a su corta edad, ya que oscilan entre 15 y 20 años.

Actualmente estamos en trámites para formar parte de los Convenios Culturales de la Diputación.

—*el año pasado le concedieron la placa del mérito al Turismo. ¿Qué significó para usted este galardón?*

—Fue muy emocionante, yo no me creía merecedor de ello y me

supuso una gran alegría. Antes de concederme esta placa, Soledad Becerril, entonces Ministro de Cultura, y Blas Camacho, Diputado a Cortes, una de las veces que estuvieron aquí me prometieron una medalla en reconocimiento a mi labor, pero el tiempo fue pasando y ésta no llegó. Hasta ahora nadie había considerado mi trabajo, tengo que agradecerle a D. José Bono y a los socialistas esta consideración hacia mi persona.

—Santiago, ¿cómo le gustaría que le recordasen?

—Me gustaría que me recordasen como un amante de mi pueblo, mi patria chica.

—Defínanos con pocas palabras los siguientes lugares:

—Corral de Comedias.

—Más que mi casa.

—La plaza.

—Monumento en el que me traslado a los Países Bajos.

—Convento Dominicos.

—Sede de la Orden de Calatrava.

—Calle Bernardas.

—Calle árabe por su forma de media luna.

—¿Qué sitio de Almagro es el que más le gusta?

—Como el Corral de Comedias ninguno. Muchas de las veces en que estoy solo en él, me imagino recitando a Lope, Calderón... algunos de sus inmortales versos. Me emociona.

Además, ahora está muy bien cuidado, porque lo han arreglado. Yo lo cuido como si fuera algo mío, también es mi pesadilla, más de una vez he soñado que se incendiaba y tan sólo pensarlo me quita el sueño.

—Por último, defínanos en conjunto Almagro.

—Monumental.

* * *

Esta entrevista la podíamos prolongar folios y folios entre anécdotas y explicaciones de Santiago, que, de una manera espectacular, te incita a pasear por Almagro descubriendo todos estos detalles que él admira día a día. Gracias.

BOLETIN DE SUSCRIPCION

D.
con domicilio en
calle
desea recibir la revista, remitiendo para ello el importe de la suscripción de 1.200 ptas. (12 meses) a la Universidad Popular de Almagro, a nombre de la Revista MIRADOR.

..... de de 198...

Firma del Suscriptor,

LA JAULA

SUPLEMENTO DE LAS ARTES Y DE LAS LETRAS



Dibujo: Francisco de la Rubia

CAMINITO CHICO



*Caminito chico,
en tu cuesta grande,
a un lado barbechos.
Al otro, olivares.*

* * *

*Sobre ti, camino,
cuando el día nace
sube tempranito,
para volver tarde
un rebaño chico
y un martín muy grande.*

* * *

*Caminito chico,
a tu lado pacen
eternas ovejas,
con viejas esquilas
y cara de hambre.
Y junto a las zarzas
de la cuesta grande,
cargado con leña,
se ve un caminante.*

* * *

*Sobre ti, camino,
en la primavera,
con los días grandes,
se oyen cantar pájaros
y cruzar enjambres.
Y por los barbechos
y los olivares...
detrás de las yuntas
cantan los gañanes.*

* * *

*Caminito chico,
en tu cuesta grande.
¡Dos galgos corriendo,
la liebre delante!*

* * *

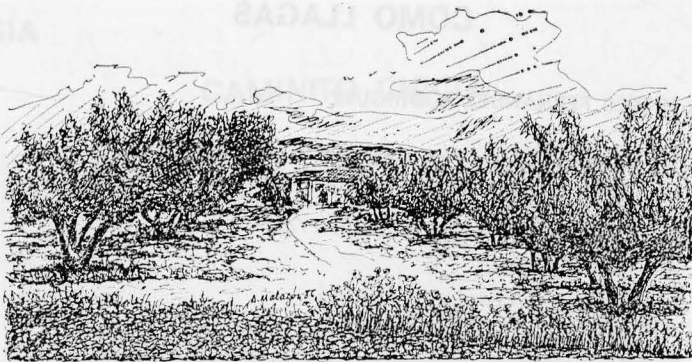
*Y por los barbechos
y los olivares
lanzando destellos,
se pierde la tarde.*

V. VILLALON

COMO LLAGAS

MARIA NIEVES FERNANDEZ RODRIGUEZ

*Como llagas me sonaron tus palabras.
Tú, dueño del mundo
que administras una guerra,
o un duelo,
o una garganta maniatada.
Tú, dueño de lo incierto
que alarmas el vaivén de nuestro miedo.
La carrera social de tu carrera
resbala en el aire de las sombras.
Y yo escucho tu voz
firme y sombría:
guerra, caos, anti-paz y miseria.
No eres del pan,
porque alimenta sienes.
No eres del agua,
porque calma pesares.
No eres del fuego,
porque enciendes placeres.
Ni del amor, ni del candor
porque al hielo estremeces.
Pan, agua, fuego, amor.
Son los olvidos de tu cerebro.
Eres fruto del mal,
escondido en las sombras.
Hijo de mala hierba,
el mando resucitas;
vuelves
sobre millares de cabezas sumisas
y matas sin piedad.
La cima ocupas en la cima del mundo
y un llanto recorre las faldas de la vida.
Tú, orden de seña y de palabra
recobras el lugar de quien no te devora
y gritas
en la inmensidad de tu voz desgarrada
por el mar de la historia.
Puedes decidir el tiempo de la muerte,
de la rosa marchita,
del niño sin amparo,
de la lágrima viva.
Puedes señalar la hora del destino,
el momento del hambre,
el tiempo de un suspiro
y jugar con mi risa,
con la risa de todos
y con las amarguras
que no te pertenecen.
Tú, dirigente de nada
representas la fama
y comercias con sangre
derramada en la luz
de la sombría tarde.*



ERA UNA CLARA TARDE

ANGEL MALAGON ESCOBAR

Son las 16 horas de un 1 de mayo en que por fin disfrutamos de un tiempo primaveral. El cielo está teñido de añil, limpio. El sol «pica». El caminante, que observa una clara dualidad en todas las manifestaciones terrenas, se inclina a pensar que un paseo por el campo es antagonista de tantos días de zarandeada vida de gran capital. Así, pues, nada más llegar a Almagro, tras zamparse una humeante cazuela de tostao y antes de que los vapores del trasiego le adormezcan, decide deshacer lo ingerido tomando cualquier camino.

Cada vez que el caminante se mueve, le siguen dos compañeros (9 y 6 años) que, pese a la advertencia de lo pesado por venir, no se amedrentan.

El paseo se convierte en una especie de clase de Ciencias Naturales; aquí un insecto, allí un plantón de campanillas, más allá una mariquita o algunas aisladas amapolas entre los trigos que encañan; más tarde es la oruga, el diente de león... todo es perseguido, escudriñado y recogido en alegre algarabía de saltos y gritos desproporcionados. Lo más sencillo de la naturaleza les acarrea grata impresión y el caminante se ve agobiado a preguntas y porqués.

El sol aprieta sobre estos campos y pesa la ropa. Un camino cruza nuestro camino, de una casilla en ruinas salen dos jóvenes que apresuradamente toman una moto y enfilan el camino. Una Rieju de 1,5 es conducida por un fuerte y avisado muchacho, tras él, ocultando el rostro al caminante, una azarada joven que se abraza al fornido muchacho con el que bailotea al ritmo de los baches. El caminante que comprende y al que todo esto le es un tanto indiferente, continúa las explicaciones botánicas.

Sobre un campo de cepas emparradas, un hombre mayor vigila cuidadosa, amorosamente los brotes que comienzan a apuntar.

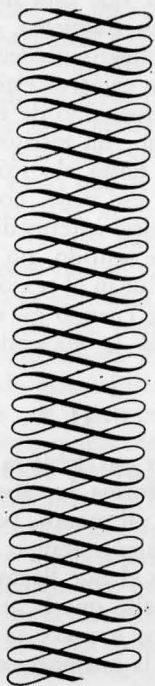
El camino suave y terroso se transforma en una leve pendiente, se estrecha y retuerce entre olivos, se va tapizando de piedrecitas y convirtiéndose en camino de cabras. En los olivos quedan algunas aceitunas que han aguantado extrañamente en su lugar y las «compañías» se dan explicaciones de su transformación en aceite. La suave cuesta abochorna el paso lento y un cálido y resinoso aroma a tomioll nos invade.

En una revuleta del camino, bajo un olivo, ruge el motor de un vetusto 127 que rápido toma el camino cuesta abajo en alocada retirada, acompañado de una columna de polvo rojo. Dentro, una pareja se «abochorna» ante la mirada de los caminantes, mientras se pierden camino abajo. Piensa el caminante en las mil formas que tiene de manifestarse y «sorprenderse» el amor y teme que de continuar así, los enamorados

levantarán el vuelo como esas bandadas de codornices que, a trechos, se espantan y son sorprendidas en un juego amoroso de cantos y revoloteos. Hasta el grillo parece sentirse Don Juan en su incesante cri-cri.

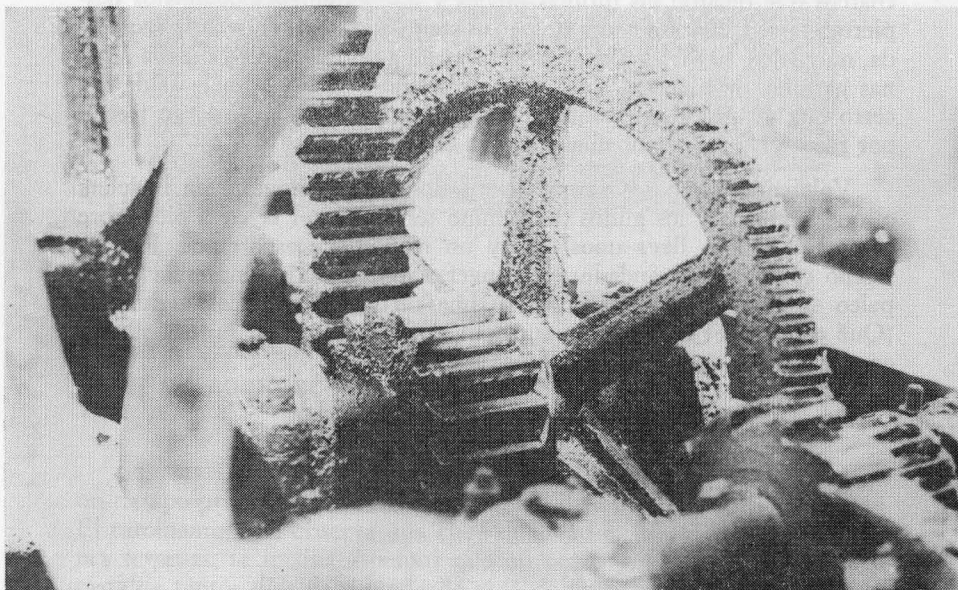
Desde lo alto de la loma, se divisan a lo lejos los espejos de algunos charcos que dejaron las últimas lluvias y que automáticamente nos despiertan la sed. El caminante busca insistente alguna fuente; a la izquierda, muy lejos, se divisa el pozo de la Vizcaina donde alguien rellena algunas garrafas de plástico, siguiendo el camino de frente, en la falda del cerro que recorta el horizonte, están los Pocicos, queda un largo trecho por recorrer y las «compañías» acusan el esfuerzo.

Volviendo los pasos somos alcanzados por un hombre en bicicleta al que la cuesta y los guijos del camino terminan por echar a pie, sobre el portaequipajes lleva unos ojos y un manojo de espárragos. Por un trecho compartimos andadura y conversación. Cuando emprende el depaleo se despide con corrección y una de las «compañías» advierte: ¡Qué educada es la gente de aquí! El caminante con su mirada puesta en el cielo balbucea: ...¡Y que nos dure!



PALABRAS

INOCENTE BLANCO DE LA RUBIA



I

En algún lugar y en alguna ocasión llegamos a plantearnos la escritura. Pero pasado ese tiempo, que está lleno de confesiones y que va sujeto al mismo carro que nos traquetea, decidimos que ya ha llegado el instante de producirse el milagro: Redactar cada una de las confesiones que guardamos. Es lo que encierra este mismo objetivo, escribir de nuevo, pero no sólo de nosotros, sino de todo lo que bulle y se mueve en nuestro espacio blanquecino; un territorio maravilloso y tan amplio que abarca desde el corazón hasta el estómago y desde los pulmones hasta la cabeza. Allí, solo en ese viaje, nos detenemos en las manos y en los ojos, y estos otros lugares intermedios, nos proporcionan la sorpresa de la redacción. En este sentido, no sólo cuándo se producen las palabras que al unirse confeccionan el texto valioso, quizás ahora, en los últimos tiempos, sea de noche cuando mi mandala acude a mi llamada; quizá sea a esta hora cuando se encienden las primeras luces de la farándula.

II

Hoy no puedo dormir, por eso doblé la almohada y la empujé contra el respaldo de madera que forma la cabecera de mi cama. No podía dormir e hice todo eso para, al menos, poder leer un poco, como casi todas las noches desde hace algún tiempo. Leer, es como un respiro de la mente, como un masaje en el que llegas a alcanzar tal relajación que tu memoria se olvida de aquello que la atormenta y que, con las horas y la fijación de la vista, poco a poco, te va transportando hasta otro mundo en el que, de pronto, la imaginación te hace sentir la vida; como un personaje escogido al que el escritor que estás leyendo cuenta lo que le ha sucedido o le está sucediendo en esa página del capítulo. Me puse a leer y cada palabra, cada frase y cada pensamiento de aquellas páginas me transportaban a una gran ciénaga sin luz, opaca, completamente ausente, en la que flotaba envuelto en un olvido del tiempo: En uno, diez, cientos de pensamientos sobre mi existencia. Allí, todos aquellos pensamientos llegaban hasta mi cerebro y, sin cerrar los ojos, se transformaban en imágenes, en sueños, en expresiones y en gestos, todos los gestos; sobre todo aquellos sin los cuales no es posible escribir nada y mucho menos oír, escuchar la voz de ese otro espíritu que en las horas nocturnas dicta a los escritores que se atreven a creer que lo son y que,

día a día, lo llaman a voces desde un balcón solitario para que no se olvide, para que no nos deje sin sus sugerencias, sin sus consejos y para que nos cuchichee al oído en esas horas, sólo en esas horas, lo que tu mente no logra ordenar y redactar. Pero hoy no lograba poner toda mi atención en el relato, mi memoria se metía en ese túnel del tiempo que es el recuerdo y volvía rápida hasta el presente, como si fuese aquí donde se encontrara la realidad. El presente, para mí el presente y el pasado eran una misma cosa, a pesar de mis veintiocho años tenía la sensación de que nada había cambiado, nada, absolutamente nada. Parecía como si el tiempo de todos esos años no hubiese pasado ya, como si alguien que no podía saber bien quién era, hubiera estado dando vueltas al reloj de las cosas y éste, loco y aturrido, hubiera dislocado esa distancia y su medida no tuviera sentido. Perfectamente podía ser de noche o de día, podía estar atardeciendo o amaneciendo porque mis sentidos no lograban corregir toda esa confusión. Y me daba cuenta, todo mi ser reconocía la realidad, pero no podía analizarla, no debía por más tiempo seguir analizándola.

III

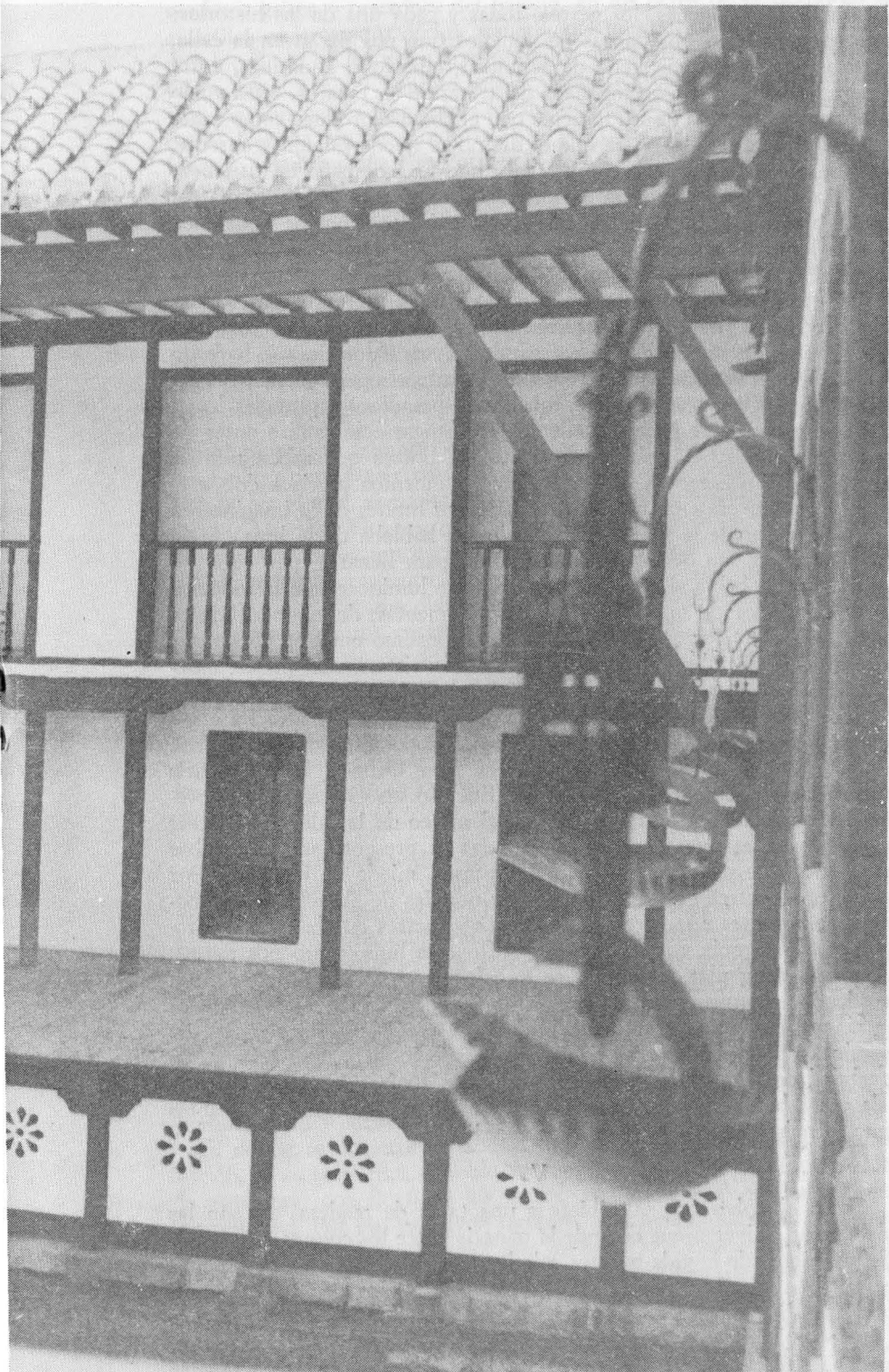
Sentía ganas de levantarme, de cerrar ese libro para ponerme a escribir el mío, el que llevo intentando escribir como una manera de sacar de lo más profundo de mí todo lo que se aglutina en el cerebro y amenaza con hacerlo estallar, porque las únicas fisuras por las que todos esos gritos y expresiones podían acceder al exterior, extrañamente, se encontraban tapiadas, suficientemente consolidadas por una sensación de ridículo y de miedo que, aunque desconocido en mí durante años, ahora, era el dueño y señor de mi voluntad. Miedo y angustia, desesperación, pero no ya del futuro; no ya del incierto futuro, ni del desencanto que arrastra el mundo desde más allá del tiempo y hasta más allá del tiempo; no, mi angustia era yo, mi pensamiento, la visión de mis ojos, la necesidad de mis dedos, de mi boca, de mi corazón. Mi angustia era la dificultad de dar ese grito, de satisfacer esa sensación que me pinchaba y que, una y otra vez, insistía, se aferraba a mis sienes y a mi espalda y me apretaba con fuerza, hasta hacerme daño, más, cada vez más, con violencia y con descaro, como un hombre cuando maltrata a otro hombre al que exige la verdad y éste, sin explicarse por qué, no puede responder porque no sabe qué es lo que se le pregunta, a qué se refiere el interrogatorio si él no sabe nada, si ni siquiera conoce la razón verdadera de su permanencia allí. Así, del mismo modo, como una pesadilla que nunca parece terminar, pero que te va agotando, en la que por ver su fin, eres capaz de firmar esa sentencia, esa confesión que te exigen, que no tiene sentido, que es absurda, porqu eres al último al que pedirán opinión (si es que lo hacen, nunca lo hacen), sobre si tú estás de acuerdo, y es que no hay nada más injusto que la muerte, no hay nada más vil, nadie es más asesino que quien consiente que ésta se produzca, pero hay tantas clases de muerte, tantas como hombres, infinitas maneras de morir. Eso es lo que me dicta esa voz, a ella me conduce, pero con crueldad, ¿o es que no hay nada más cruel que el tormento de ver cómo la vamos aceptando? Sólo las palabras; sí, las palabras, las imperfectas, las atroces, sencillas, sublimes y necesarias palabras de cada día son las únicas capaces de vencer a ese demonio que se yergue fuerte y podroso. Las mismas palabras que usamos al discutir, que colocamos de otro modo, con otra entonación y otro ritmo, las palabras con las que comunicamos el amor o referimos —para enriquecerla aun más la amistad. La misma palabra con la que explicamos el conocimiento del mundo, la teoría descocada o consecuente que la información de un registro científico nos señala y con el cual confeccionamos las hipótesis que hablan de los hechos, de aquellos que nacieron antes que nosotros y nos dejaron su simiente, de aquellos otros que también somos nosotros: Los hijos de otros más antiguos. La palabra que al unirse inventa el lenguaje, los sueños, que nos comunica las emociones y las protestas, las osadas calumnias de los hombres, la vergüenza del mundo, los crímenes atroces y perversos de los poderosos. Que habla a saltos de voz cuando estamos borrachos: De nostalgia, de vino, de soledad. Todas las palabras en una palabra y una en todas las lenguas y en cada gesto un discurso y en

de la que se llama a veces "la casa de los señores" que no se
divide para que no sea de los señores, sin sus cosas y para
que sea de los señores al lado de casa para que en casa se
pueda ir a los señores y a los señores. Los señores se
encuentran en el sitio, así como se dice en este momento
que se encuentra y se queda para el momento, como si fuera
de la casa de los señores. El momento que se encuentra y se



de la casa de los señores, así como se dice en este momento
que se encuentra y se queda para el momento, como si fuera
de la casa de los señores. El momento que se encuentra y se

Faint, illegible text at the top of the page, possibly bleed-through from the reverse side.



cada mano una pluma, un lápiz, una confesión, porque la palabra entra por los ojos, pero no sale de nuevo por ellos, se queda quieta, esperando, hasta oír una señal.

IV

Hay tantas palabras, que, en ocasiones, nos gustaría escribirlas todas hasta agotar el papel, aunque, si lo hiciéramos, pasaría la vida, desperdiciaríamos las imágenes, los gestos, todas y cada una de las historias; todos los mundos y enseñanzas de aquellos que nos paran en la calle, que imaginan la mañana llena de actividad, laboriosa, andariega, entre los caminos y los cerros, acompañada del trinar de los pájaros, o del vuelo acompañado y forzado de los insectos que el clima reproduce como parte de su naturaleza a miles, para que el día no se quede callado y ausente, para que no se detenga o termine, para que te acompañe en tu labor; como le sucede a Antonio, un pastor cuya sabiduría es otra herencia del tiempo, otro regalo de la tierra, que creció bajo los arbustos y los encinares, o junto a las piedras de sus viajes, de sus trashumancias y contratos; bajo las estrellas más tintineantes de la noche, o al amparo de la mirada fría de la luna. La luna, el libro de estos meteorólogos rurales que son capaces de adivinar las catástrofes, que intuyen el ánimo del mundo antes de que éste se haya siquiera levantado. En ese barecito prefabricado en unas horas, con todas sus estructuras perfectamente simétricas y ordenadas, agarradas con tornillos y pasadores y pintadas luego de colores vivos, que hacen al cliente arremangarse la camisa antes de apoyar en el mostrador su brazo, todos los brazos que saben más de trabajo que de sosiego; a no ser en estos momentos precisos donde el ritual de su conversación nos arrastra hasta los límites de la imaginación y hasta el sopor de la felicidad. Antonio me hablaba de la luna, de su preocupación, y me decía que había salido para llenarse, pero que no le gustaba, que había algo en ella, en ese arete luminoso que la rodeaba, que era portador de malos presagios, de tormentas, de calor asfixiante y agotador; ese valor que nos aplana y nos consumo entre su fuego cercano, los días de julio. Al mirar la luna había visto arena, nubes, montañas de arena moviéndose veloces desde el desierto, como los puntos de una circunferencia que se elevara a gran velocidad y atrajera a los vientos, los más despiadados y arrasadores, y moviera, hasta arrancarlas de cuajo, a las plantas y a los animales. A estos últimos, les arrebatría el espíritu y con ello las ganas de comer, incluso sus estómagos se moverían descontrolados y desfallecerían en el mareo de la calina hasta caer reventados. Y es que cuando la luna llena se presenta así, el hombre siente miedo de serlo, miedo de poder pensar, miedo de imaginar. Por eso nunca es extraño en estas épocas oír noticias de ahorcados y empozados, de hombres y mujeres tan valerosos y fuertes que han sido derrotados por su propia voluntad. Tanto influye la luna, tanto nos define, que esa masa circular anaranjada se transforma en un misterio y definitivo destino. Estuve con él un rato largo (nunca lo suficiente), acogedor eso sí, preguntándole y escuchando su conversación: De los pozos, de las minas y manantiales que había encontrado junto con su rebaño, de la calidad de aquellos y de los nombres que tenían; de otros tiempos y de otros hombres. Me contaba, y yo sentía el calor de sus palabras como lo más valioso que me estaba sucediendo.

V

Como el polvo que se adhiere a una tabla de madera, así son las palabras, un universo que esconde la materia entre los colores, las cartas, los fragmentos de la vida puestos a la luz en superficies blancas repletas de pureza, de personajes y de horizontes que viajan con nosotros allí donde nos llevan los pies. El artista se queda quieto, se deja llevar por la mano azul que escribe, y ese sonido salva estos papeles tan extraños, carroña de recuerdos, de apuntes, de bocetos, de experiencias que pueden convertirse en obras inmortales. Una conversación pausada y silenciosa, un monólogo con el mundo en las horas tardías, con las mujeres delicadas, con la rosa de tu pelo, el jazmín de tu patio, con todo ese perfume acompañado de tu voz, de tus oídos, de tus ojos; ay, de tus ojos siempre enamorados. La verdad, hay que decir siempre la verdad, no ruborizarse

por los hechos, sin cerrar los ojos, porque nunca debemos cerrar los ojos. Me acostumbro a este olor más repleto que nunca de sensaciones, ebrio de líneas, de colores, de contrastes; que son como la luna, que cambian de estación sin anunciarlo, que te llevan por caminos peligrosos, difíciles..., pero aun escucho tu murmullo, aun mis pies siguen buscando con más fuerza esa puerta de los «extranjeros», ese inmenso desierto tras de ella donde están los espejos; donde te identificas si te miras; entre esos verdes y grises y marrones del paisaje, en los ocreos de la tierra, en los amarillos casi tostados de los graneros del mundo, en el negro y el azul de los cielos y de los velos, más antiguos que Dios porque ellos lo inventaron, en el ser del hombre que se identifica con sus semejantes, que viaja por sus países y se cobija en sus tiendas, al amparo de su lenguaje, de su leyenda, de su sabiduría. Ese ser tan enigmático que es el ser humano cuando viaja a sus orígenes para encontrarse, para preguntarse qué es eso que no quieren que sepa.

VI

Es una noche estupenda y prefiero fumar mientras leo. Me acuerdo de mis cartas, de mi mesa verdadera y de mi paisaje. Vuelvo a mirar ese dibujo de la pared porque hay momentos en los que la sensibilidad nos permite alcanzar el placer de la belleza. En el fondo adoramos la hermosura del alma, las sensaciones más profundas y netas, el espíritu que roma nuestro recuerdo como un amigo fiel, inoportuno y culto.

El pintor, el hombre, el artista ve la belleza de las cosas y desea esa belleza para poder conocer su sensación. Una sensación que se encuentra en el aire, envuelta en las sustancias, como aquí, como esta sensación: Un Van Gogh y el ejercicio de su pobreza, su manifiesto, su muerte. Como los muchachos de un pueblo, como los ancianos de un pueblo más poderoso que el sol. Azucenas en el pelo, una flor que me llega a la memoria que olvida, a mi memoria que se pierde en el tiempo de las cosas, de tus cosas, en el arte que nutre a borbotones con su grandeza a cada rincón de la calle. Su silencio, las escenas esquinescas... Me viene a la memoria una fragancia, cientos de fragancias y perfumes: Azucenas, Azahar y tu nombre, tus ojos de agua, de reflejos, de mares y de distancias. Tus ojos para mirar, para ver y sentir, tus ojos para el mundo: «Miraré siempre con los ojos para caminar, siempre amaré con los ojos y el silencio de mi corazón, porque todas las caricias están llenas de ternura.»

Me importa este verano de palabras que me apetece sentir y escribir como me llegan, mejor, como las siento. Expresarlas así, entre estas sensaciones que me acompañan. Este es mi mejor regalo, este es mi documento, algo que ha olvidado Occidente desde generaciones, porque no puede reconocer que se está muriendo, que se ha vendido al futuro del consumo y de la tecnología impuesta desde el país de la violencia y de la represión, del crimen, de la vergüenza, de los sueños de grandeza con los que intenta esconder su analfabetismo y su complejo de inferioridad. Yo no estoy en contra de la técnica, pero sí de la deshumanizada, anties-tética, sucia y mezquina que el dinero hace progresar a su capricho. Soy mediterráneo y siento como esta tierra de climas y de contrastes. Es aquí donde se encierra la esencia misma de mi cultura: En la contradicción, en su primitiva, sensible, morena y supersticiosa sabiduría. Donde la «música», que llegó de los mares, nos transmitió el lenguaje de la sensibilidad. Por eso surgieron también aquí las revoluciones, las matanzas, los sueños y hasta el amor por las banderas. Hemos vivido un siglo primero y un siglo de las luces, de las batallas ganadas, por eso parece no preocuparnos perder. Nos toca por derecho y desde hace tiempo venimos educándonos en esta posibilidad. En medio el Renacimiento, el triunfo inventado sobre la vida oficial, una revolución inútil según se mire, el reflejo de Europa, el mensaje y la herencia que dejamos al mundo. Sí, la música llegó del mar, igual que la protesta, menos la pintura. Aquélla creció imparable y se desarrolló roja y negra en las cuevas, en los abrigos, en cada uno de los papeles que el hombre ha utilizado para decirnos lo que era, lo que siempre será, lo que no puede desprenderse

porque va con él, como el polvo gris de la madera. Un lenguaje en general expresionista y visceral, porque así se nos recordará siempre, y el Sur, alfombra de culturas y de lenguas, abierto siempre a su profunda belleza.

El Renacimiento devolvió al hombre una libertad de protesta entre su arte, pero él seguía en manos de los mismos templos y palacios. Sólo su pensamiento pudo representar su voz, y su voz era la misma de siempre: Libertad.

Los viajes a Oriente, a lugares lejanos como China y Japón. La India cercada de léxicos..., y Grecia para recoger de Asia y Roma para recoger de Grecia, y, mientras tanto, la tierra entera llena de escombros, de voces, de vivencias, también de escaramuzas, de negocios, de incestos, llena de voces pero con otro clima, con otra vegetación; a las puertas del más despiadado poder: Jericó, Beirut, Africa entera, Asia, Nicaragua, Argentina, Chile, América humillada..., y en esta casa, con su gloriosa vida, su sueño, tu ternura, sus viejas palabras. Las palabras de enamorado, de ausencias, de sorpresa, de adiós. Esta casa en medio de la ciudad, junto a tu casa Mariana, tu última casa, descubro que este tampoco es mi lugar. Reconozco los viajes futuros, los cercanos viajes al Norte y al Sur, más allá del mar. Noto cómo la piel se oscurece, cómo el verano va siendo un único verano, y ya no te abandono, siempre vienes conmigo.

VII

Casi está amaneciendo. Por enésima vez me despierto, son las seis de la mañana y ya no puedo dormir. En mi pensamiento tú, la duda de tu miedo, de nuestra amistad. Me asaltan los recuerdos, me vienen de nuevo a los labios las palabras, pero en silencio, otra vez el silencio: Tu silencio.

La luna se marcha, el patio aun permanece oscuro, los pájaros no se han despertado y esta habitación no está nunca sola, ya no. Junto a la estufa de invierno te veo, sentado, calentándote, estás ahí, en esa oscuridad de sombra y me miras, seguro que me estás mirando, amigo mío. Amigo, eso sí que importa, eso es intachable, impensable que desaparezca, es lo imprescindible, lo que nunca será agua de molino, y lo escribo, lo hago porque te quiero, porque no eres otro recuerdo, otra congoja. Te quiero, amigo, pero te marchaste, tuviste que dejar lo que más querías, lo único por lo que se sueña y por lo que se siente, lo que será siempre cierto, contradictorio, cierto al fin y al cabo, fuente y futuro, pasadera de otros mundos, puente entre misterios, patria de los hombres y tumba de los dioses. Sí, en esta habitación que no fue la tuya, que no elegiste tú, te encuentras ahora y me acompañas, mi amigo, mi buen amigo y querido Paz, junto a tu estufa, con todas tus noches, tus últimas y pensativas noches frente a tus ajuares; colocados uno a uno en esa lacerilla recubierta de yeso que hace tan hermosa la cocina de tu casa bajita, encalada, casi de juguete, acompañado de tus uvas, de tus relojes y fotografías, de tus gafas de verano y tu garrota, de tus pusáeros y de tus lámparas de plástico compradas un viernes en el mercado de este pueblecito; en la plaza más vieja, en el más pregonado y pisoteado de los lugares de paso que comunica con el Este y el Oeste, en medio del día y de la noche, un patio, una rendija en el tiempo, el ágora de la historia de este pueblo y de sus gentes, la de otros pueblos y otros mercaderes, la de los relinchos, los alborotos y las fiestas. Una plaza vieja, un laberinto irreconstruible de mensajes, de actos públicos, sociales, jerarquizados, de correrías. Donde los pasos programan el próximo rumbo a tomar y cada habitante sabe qué dirección escoge y por qué. Una caverna de aires que tiene aquí su entrada y su salida, que se ramifica aquí en cinco direcciones distintas que son otros tantos pensamientos.

Son las siete y esta hora forma parte de mi presente. Hojas, tinta, pensamientos, los dedos de mi mano derecha y el texto; las palabras que os quiero dejar: Sensaciones que vuelan como los pájaros, de rama en rama. La serenidad de las cosas, mis defectos, el reflejo, tu reflejo y ese brillo de los ojos que se desparrama como una playa de olas en un cuento japonés. Todo un sentimiento de raíces, una cultura. El brillo de tus

ojos me acaricia, las manos estiradas, recibir una carta; un personaje de bosque en las nieves del volcán. La noche nos regala toda la ternura y nos reconoce, por eso sé que no somos los mismos, que el alma forma parte de la otra, la que tú llevas. Sobre la mesa un jarro, la blanca pared, los pesados y resistentes machones de madera pintados de almagra y un cuaderno de viaje muy personal.

No sé por qué pero ha ocurrido hoy, por fin se han decidido a ser realidad estas palabras que esperaban junto al balcón de esperanzas, bajo los techos entejados de una casa repleta de esperanzas. El grano está ya en la era, toda la cosecha ha sido amontonada y ablentada, la faena de la recolección del cereal ha terminado, y ayer, a la caída de la tarde, sonó el teléfono, dentro de él, una voz, desde un lugar lejano, me habla para decirme que me recuerda, que se acordó de mí mientras leía a Margueritte.

alacena

*Cocinas
y Cosas*

Toledo, 40

Telf. 22 71 48

CIUDAD REAL

Restaurante Mesón Sancho

Ejido Calatrava, 18

- Teléfono 86 02 87

- ALMAGRO

SALON DE BODAS CERVANTES

BODAS, BAUTIZOS, COMUNIONES, REUNIONES DE EMPRESA

José Antonio, 25

- Teléfono 86 01 51

- ALMAGRO



Caja Rural Provincial

AHORA... nuevo Grupo Financiero Asociado

BANCO DE CREDITO AGRICOLA - CAJAS RURALES

EL CABALLERO DE SANTIAGO

ANGEL MALAGON ESCOBAR



Hoy el cielo se ha levantado envuelto en plumizos nubarrones que le sientan muy mal a estas elevadas alturas del julio veraniego y festivo. Se amortiguan los ruidos y los ecos bajo esa capa amenazadora, presagio de tormenta que hace levantar las miradas por encima de los tejados. Reina una calma tensa a la espera del fragor de los truenos y del enérgico chaparrón que los acompañará.

Sobre la mecedora sentado, pareces teñido del pálido color con que baña el día todas las cosas. Estás soportando tu propia tormenta. La enfermedad parece amainar sobre tus blancas sienes en un intento de recuperar la calma y las energías perdidas, te sientes débil e impotente enfundado en tu tembloroso pijama. Tu voz, entre fatigosa y esperanzada, bien sabe de la dura batalla que has librado, duro Caballero de Santiago.

Hablas en un intento de recuperar el tiempo perdido y vas desgranando recuerdos que a ambos nos son muy gratos. Para darte ánimos te recuerdo que hoy es el día de Santiago y tanto en los actos que se celebren como en la procesión no estarás presente, es un vacío que por fuerza se ha de notar. Tú que eres uno de los más veteranos en la Hermandad.

Me sorprendes cuando dices con desencanto que sientes como un roto en el corazón al contemplar el nuevo giro que se ha producido en la tradición. Me refieres que antes de tu enfermedad llevabas a tus nietos a visitar al Santiago matamoros, por quien tú



siempre sentiste una fuerte devoción y la sorpresa que llevaste al no encontrar, en esa moderna iglesia de San Pedro, la imagen guerrera del Santo y que en su lugar encontraste la talla en madera de ese moreno peregrino, con el que no te identificabas.

Te entiendo muy bien, pues en estas tierras, otrora aguerridas contra el musulmán, el espíritu de los hombres que andabais con caballerías se sentía íntimamente ligado a aquella antigua Cruzada contra el Islam, algo de caballeros nos corre por las venas. Cada 25 de julio, la Caballería de Almagro nos lo hacía evocar. Las túnicas brillantes con la cruz roja al hombro, los petos de chapa, los sables, las botas de montar, las espuelas... vuestros mejores caballos y yeguas enjaezadas primorosamente, desfilando con el Santo, levantaban la admiración de las gentes. Ahí estabas tú, año tras año manteniendo la tradición y cómo te llena de orgullo el recordarlo. Pero los tiempos cambian, las caballerías son hoy un lujo que pocos ostentan y la milicia ha decaído, incluso desapareció durante varios años. Es el duro pago de esta incipiente modernidad. Evocas el sable que conservas en una alacena, una joya que tiene más de cien años y que tienes enterrado en serrín para vitar el óxido; las botas que te hiciera un zapatero de la calle de la Feria con tu nombre grabado, también hace algunos años de eso; todo el equipo que guardas como reliquia dentro de esa alacena, impecable, por si... quién sabe.

He tenido que cambiar de tema, pues te he visto emocionado, pero tú insistes obstinadamente en qué pinta ahí ese peregrino, usurpando el lugar de tu «Santo».

Ahora hablas de ese otro «cariño» que siempre has sentido por los pequeños de la familia, yo uno de ellos.

Bien que recuerdo las noches de Reyes (cuando sólo recibíamos juguetes en esa noche) el celo que ponías en prepararlo todo de forma que no nos enterásemos, sigilosamente abandonabas el comedor y disponías cada cosa en su sitio, el camión de madera, la muñeca de cartón, la trompeta y sobre todo las peladillas, chocolatinas, jamoncillos de mazapán... Dejabas caer la piedra de prensar jamones (de cerdo) y a su estruendo gritabas: «¡Los Reyes! ¡Los Reyes!». Salíamos asustados y llenos de curiosidad al patio y allí estabas tú (verdadero Mago). Algún esconchón de la pared, alguna teja despuntada lo habían sido por los camellos en su marcha, según tus palabras.

Y nos has llevado en bici, en un asiento especial sobre el barrón, a la bodega por un cuartillo de vino. Sobre el estribo del carro a la huerta a estorbar la siembra o la recolección, nos encallecíamos las manos con el azadón y regresábamos al atardecer, ante la sofocación de nuestras madres que te reñían por dejarnos venir como Ecce-Homos.

Cómo nos gustaba pasar a la cuadra para cuidar la yegua; retirando sus excrementos, haciéndole una cama de paja, cuidando que no faltara bocado en su pesebre, sacándola al pilón del pozo para que abrevase y cepillando su roja crin. Cómo reías el día que la montamos Luis y yo a pelo y nos dirigimos a la huerta. Al tomar el camino que va paralelo a la carretera de Ciudad Real, no sé si por la impertinencia de los jinetes o porque el animal estuviera en celo, echó al galope campo atrás, nos agarrábamos como podíamos hasta que le dio por meterse en un olivar, nuestra perdición. A las dificultades de mantenernos montados sobrevino la de esquivar las ramas que nos arañaban todo el cuerpo, hasta que un grueso tronco se interpuso en nuestro camino, dando en tierra con nuestros huesos doloridos y magullados.

No sé cuánto ha pasado desde que hemos comenzado nuestra conversación, en casa, cada uno estaba a su trajín, ir por el pan,

preparar la comida, entrar, salir... para todos el tiempo apremiaba, sólo se detenía para nosotros dos. Entre recuerdos y charla he visto brillar tus cansados ojos y me ha parecido que recobrabas algo de tu vigor, te he animado con mi mejor voluntad a tu pronta recuperación. Próxima está la feria y los toros, otro de tus «gusanillos». En el tendido de sol, como a los buenos aficionados, habrá un asiento esperándote, debes intentarlo.

Fuera del comedor, en el patio, bajo la enredadera comienzan a filtrarse los primeros goterones de la naciente tormenta, al primer trueno me retiro pensando que tras la tormenta siempre viene la calma, ¡siempre!

ELECTRODOMESTICOS

CELESTINO

SERVICIO TECNICO PROPIO

Capitán Parras, 1 - Teléfono 86 07 47 - ALMAGRO

BOHEMIA

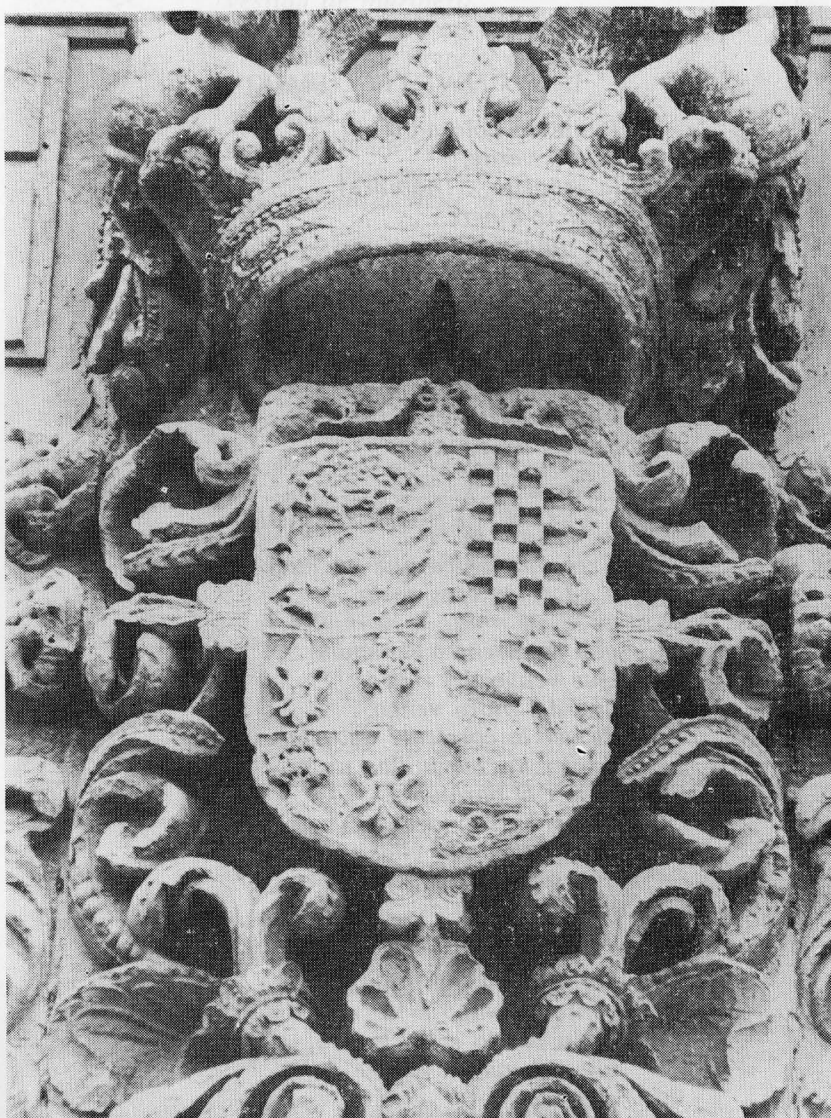
MATERIAL BELLAS ARTES - PAPELERIA

TRABAJOS MANUALES - MARQUETERIA

Encomienda, 2 - Teléfono 86 11 82 - ALMAGRO

HERALDICA

ALMAGREÑA



GAONA O RUIZ DE GAONA. *En el primer cuartel de la puerta principal, y en el crucero de la bóveda de la Iglesia del convento de la Encarnación en la calle Diego de Almagro*

PAGINA INFANTIL

(Canciones y juegos tradicionales)

Se forman dos filas de niños, puestos los unos en frente de los otros a un metro de distancia aproximadamente.

Dos niños, que se irán alternando con los de las filas al acabar cada canción, pasan una y otra vez con las manos en las caderas y danzando por el pasillo formado por las dos filas.

Los demás niños tocan las palmas y cantan.

A menudo se paran en los extremos o en el centro para hacer mimo.

1. PIMIENTO COLORADO

*Pimiento colorado,
azul y verde,
la señorita... (nombre)
casarse quiere.
No quiere que sepamos,
quién es su novio,
el señorito... (nombre),
que es un pimpollo.
Allá va la señorita
tan elegante,
buscando al señorito,
que es un tunante.*

2. QUE VENGO DEL MORO

*Eres más chica que un huevo
y ya te quieres casar,
anda, ve y dile a tu madre,
que te enseñe a remendar.
Que vengo del moro,
que del moro vengo,
de ver la corriente del agua serena,
de ver las barquillas,
de ver al barquero,
de ver mis amores,
que se van con ellas y olé,
que salga usted
buena mujer,
que la quiero ver.*

*Sal estrella matutina,
vente conmigo a la reja.
—No puedo salir, lucero,
que mi madre no me deja.*

Que vengo del moro...

*Si esta calle fuera un río
y no hubiera pescadores,
pescaríamos a la... (nombre)
con palabritas de amores.
En mi vida he visto yo,
lo que he visto esta mañana:
una gallina en la torre,
repicando las campanas.*

3. MORO VIEJO

Qué haces ahí, moro viejo,
que no te has casao,
que te estás arrugando
como un bacalao.

Que dame la mano,
qué resalada estás.
Dámela con pimienta,
lechugina de mi amor,
para ir a la verbena
juntitos los dos.

Que salga esa madama,
vestida de marinero,
que vale más pesetas
que estrellitas tiene el cielo.
Ese tipo,
ese talle,
ese culo de meneo,
que vale más pesetas
que estrellitas tiene el cielo.

EL MORO VIEJO.

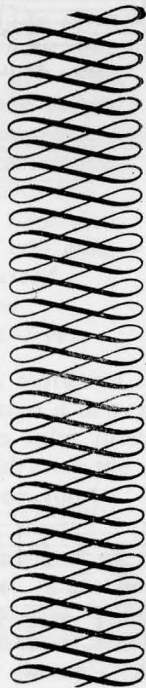
Que haces hay moro viejo que no te has ca sa o que te es tar arru
gando como el ba ca lo que da me la ma no que re sa
la da, enta

PIPIENTO COLORADO

Pi miento co lo ra do a zul y ver - de la
se ño ri ta ju a ni ca tar se que re

QUE VENGO DEL MORO

Era mas chi ca que un sus... vo y ya te que res ca
sar Anda re y di te a tu madre — que te en se ña re mena
das que ven go des moro que del moro vengo de ver la co rriente del
agua se re na de ver los bus quillen de ver al bar quero de ver
mis a mores que se ran con ellos y o te que salga usted







LA NAVE TRANSPORTADORA SE LLEVÓ LOS ALIMENTOS A LA NAVE NODRIZA Y ESA NOCHE

COMANDANTE ¿QUIERE USTED CENAR?

NO, ESTA NOCHE NO. GRACIAS.



Y LA MAÑANA SIGUIENTE...

¡EH! ¿QUE ES ESTO? ¡TODOS MUERTOS! ¡SOY EL ÚNICO VIVO!



YASE, LA COMIDA ESTABA ENVENENADA. Y EL DELEGADO DE HIGIENE Y ALIMENTACION, QUE HA HECHO? Y SI QUIERA SE HA PREOCUPADO DEL CARGAMENTO. SI NO ESTUVIERA MUERTO LO MATABA YO!!!



DE ACUERDO TERRICOLAS, ME HABEIS VENCIDO POR ESTA VEZ. PERO NO OS HAGAIS ILUSIONES



OS HABEIS LEVADO LA V DE VICTORIA



¡PERO HABEIS GANADO UNA BATALLA, NO LA GUERRA!



Y LA GUERRA LA PIENSO GANAR YO, YO, YOOOOOOO



ESTO HAY QUE CELEBRARLO

¡VIVA LA TIERRA!!



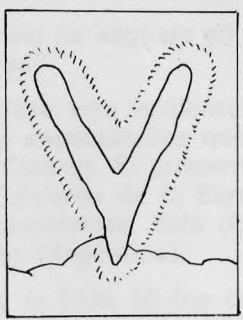
Y AHORA QUERO ENSEÑAROS UNA COSA

ES LA INSIGNIA DE LA TIERRA



UNA, DOS Y ... TRES!!

oh oh oh QUE BONITO



JOLVERE JURD QUE VOLVERE.

ACTUALIDAD LOCAL

EXTRACTO DE LOS ACUERDOS ADOPTADOS POR EL AYUNTAMIENTO PLENO EN SESION ORDINARIA CELE- BRADA EL 31 DE JULIO DE 1986

- 1.º Aprobar el acta de la sesión inmediatamente anterior.
- 2.º Autorizar a la Cámara Agraria Local para la reparación y conservación de caminos durante 1986, invirtiendo en ello como máximo la cantidad figurada en sus presupuestos especiales con dicho fin.
- 3.º Modificar el proyecto de Estatutos de la futura Mancomunidad con el Ayuntamiento de Bolaños para el mantenimiento de un «Filtro verde» en la finca La Colonia.
- 4.º Aprobar las Cuentas General de Presupuesto y de Administración del Patrimonio correspondiente al ejercicio económico de 1985.
- 5.º El Pleno se da por enterado del Auto dictado por el Juzgado de Primera Instancia Núm. 2 de Ciudad Real y su Partido, en el Expediente de Dominio promovido por D. Francisco Arenas Alvarez y D. Ricardo Juan Alvarez para inmatriculación de un terreno sito en el paraje Plaza de Toros.
- 6.º Solicitar de D. Francisco Ureña Fdez. aporte ante el Ayuntamiento documento acreditativo de terreno que posee en paraje Eras Plaza de Toros, justificando su propiedad, así como plano catastral del mismo y legalización de obras.

Almagro, 4 de agosto de 1986.

V.º B.º
EL ALCALDE,

EL SECRETARIO,

**ENTREVISTA A D. RAFAEL PEREZ SIERRA,
DIRECTOR DEL FESTIVAL DE TEATRO CLASICO
DE ALMAGRO**

—*¿Cómo empezó en el mundo del teatro? ¿Qué vinculaciones tiene con él y cómo llegó a ser Director del Festival?*

—Empecé de ayudante de Dirección en el Teatro Nacional María Guerrero en el año 1965.

He sido profesor de escena lírica en la Escuela Superior de Canto de Madrid, actualmente soy Catedrático y Director de la Escuela Superior de Canto de Madrid. También he sido Director de la Escuela de Arte Dramático y Danza de Madrid y fui Director General de Teatro y Espectáculo. En esa época se fundó el Festival de Almagro, aunque eso no es muy relevante en el momento presente.

En Almagro dirigí un año las jornadas y he participado como conferenciante. Ahora creo que soy Director del Festival de Almagro por mi conexión con la Compañía Nacional de Teatro, ya que Adolfo Marsillach me llamó como asesor y para formar equipo en la Compañía; por lo tanto, parece lógica la conexión Compañía-Festival.

—*¿Cómo se organiza un Festival? ¿Cómo está organizado el presente Festival de Almagro? Háblenos de los cambios que ha introducido respecto a ediciones anteriores.*

—Un Festival tiene muchas teclas. Afortunadamente esta es la novena edición y yo estoy aprovechando una organización anterior, e incluso la mayor parte de un equipo que ya existía. En cuanto a la organización es bastante complicada, pero dividiéndose en departamentos y ocupándose cada uno de su apartado específico, se hace más llevadero.

Lo llevo preparando el Festival desde noviembre, naturalmente viendo espectáculos no sólo nacionales sino internacionales y pensando en títulos nuevos.

El tercer título que se representará en los Dominicos, el «No puede ser», de Agustín Moreto, es un texto elegido por Adolfo Marsillach y por mí y sacado de lecturas. En cuanto a las novedades la más importante ha sido la creación de la Compañía de Teatro Clásico.

—*¿Qué selección ha seguido en cuanto a los grupos o compañías participantes?*

—El Festival tiene tres vertientes. Una de ellas este año es la novedad de los espectáculos que presenta la Compañía Nacional de Teatro Clásico. El primero de los títulos, «El médico y su honra», de Calderón de la Barca, es un espectáculo comprobado internacionalmente. Esta obra se ha hecho en Buenos Aires y en Córdoba (Argentina).

En Sevilla para la Expo 92 fue contratada la Compañía para una semana y prorrogamos por dos. También estuvo en Palma de Mallorca. El otro título, «Los locos de Valencia» es estreno. En cuanto al tercer título que dirige Josefina Molina es de una Compañía joven hasta cierto punto dependiente de la Compañía Nacional de Teatro Clásico, es una coproducción Compañía-Festival; por supuesto hemos elegido el título y las personas que debían interpretarla.

En cuanto a las Compañías extranjeras invitadas este año se ha procurado moderar la proporción, creo yo, apetecida por

este Festival. Aquí apetecen más las Compañías en castellano y esto no me lo he inventado yo, lo ha dicho el anterior director del Festival y lo he podido yo contactar en el medio más próximo.

—¿No cree que el Festival de Teatro tiene poca difusión en los medios de comunicación y particularmente en televisión?

—Estoy contento de cómo han respondido los medios de comunicación hasta ahora, hemos visto en televisión cuatro reportajes sobre el Festival y entrevistas en emisoras de radio tanto a nivel regional como nacional, así como en prensa. Espero que en días sucesivos esto se incremente con la llegada de actores de gran renombre componentes de la Compañía Nacional de Teatro.

—¿Con qué presupuesto cuenta este año el Festival?

—Con el mismo presupuesto del año pasado, 43.000.000 (cuarenta y tres millones) de pesetas. Me gustaría poder ahorrar algo de este presupuesto, pero hay que conjugarlo con una idea y es que el Ministerio de Cultura es el patrono de mayor participación económica. Tanto la Junta de Comunidades de Castilla-La Mancha, como la Diputación han doblado su aportación económica.

—¿No cree que el representar algunas de estas obras en el Festival de Otoño de Madrid ha quitado afluencia al Festival de Almagro?

—Creo que podemos recuperar al público de Madrid, no a pesar sino incluso con la presencia del Festival de Madrid. Eso hay que ganarlo, pero se puede perder también, hay que ganarlo año a año.

La Diputación para el presente Festival va a poner a disposición del público, autobuses y creo que vendrán espectadores de Madrid al Festival de Almagro. Es verdad que estas obras pueden verlas en Madrid sin desplazarse 200 kilómetros, pero merece la pena verlas en el marco de los Dominicos, pues por su despliegue no se pueden hacer en el Corral de Comedias.

—¿Por qué el tema del honor en las jornadas de este IX Festival? Según su criterio, ¿qué Compañías y obras son de mayor calidad en esta edición?

—A mí no me gustan las monografías en los espectáculos. También he dicho con cierto sentido del humor, aunque aquí no se me ha entendido con humor, que doce D. Juanes para la Plaza de Almagro son muchos, yo creo que los mozos tenían que haber arremetido contra ellos, en otros tiempos esto se hacía.

A los espectadores no hay que someterlos como si fuese un certamen de paellas que hay que probarlas todas. Los espectadores tienen que ver la variedad del espectáculo, pero la monografía viene dada por el título más importante que se plantea este año en la Compañía, no solamente en el Festival, sino en toda su temporada. El drama más fuerte, rotundo y descabellado sobre el honor con un título candente y de interés puede dar motivo a discusión y a remover las aguas del teatro clásico. Si tenemos éxito aquí en Almagro es posible que lo reproduzcamos en Madrid y haremos mesas redondas para que se metan con nosotros las feminitas.

—¿Qué pasa con los conciertos que existían en ediciones anteriores y que han desaparecido del Festival?

—Este año hay algo más que un concierto, hay un teatro lírico que es más que un concierto, es teatro musical, lo que ocurre que un concierto que tenga lo que aquí nos proponemos es siempre complicado y resultaría repetitivo.

Yo tengo una idea, pero que resultaría cara y que no he podido desarrollar en esta edición, por falta de tiempo y es hacer ópera y zarzuela. Barbieri tiene un «D. Quijote en la Venta» que es una de sus obras más queridas. Este D. Quijote en la Venta yo lo he pretendido organizar, pero es un papel caro y muy difícil. También en la Subdirección General de Música me han ofrecido este espectáculo que es ni más ni menos que un concierto, pero en teatro musical.

—¿No ha pensado en la posibilidad de representar obras de autores regionales o locales que giran en torno a la vida de Almagro y Ciudad Real, como es el «Corregidor de Almagro»? (1).

—A mí me alegra mucho que se ponga sobre el tapete este tema y me gustaría que me lo recordases y que me envíes la documentación que exista sobre esta obra.

Muchas gracias por sus respuestas.

(1) Es una zarzuela lírico-cómica que se estrenó en el Teatro Apolo el día primero de octubre del año 1885.

Muebles CHAVES, S. A.

Ronda de Santo Domingo, 2

ALMAGRO

Telf. Fábrica 86 04 45 Particular 86 08 44

ALMACENES

"RIVERO"

PAQUETERIA Y

CONFECCIONES

VENTAS AL MAYOR: San Ildefonso, 31 - ALMAGRO

VENTAS AL DETALL: Feria, 7 - ALMAGRO

VENTAS AL DETALL: Comendador Girón, 14 - BOLAÑOS

Teléfonos 86 09 77 y 86 04 00

NOTAS DE SOCIEDAD



Bautismos:

Rafael Muñoz García, de Rafael y M.^a Nieves
Santiago Arenas García, de Santiago y Antonia
Elena García Caballero, de Antonio José y M.^a Elena
Elena del Castillo García, de Tomás y Emilia
M.^a Nieves Sobrino García, de Vicente y M.^a Vicenta
Luis Alberfo Sobrino García, de Vicente y M.^a Vicenta
Marcos Israel Ramirez Tellez, de Víctor y Rosa María
Cristina del Sol González Sánchez-Pastor, de Francisco J. y Dolores
M.^a Jesús Aranda Núñez, de Julián y M.^a Juana
Rocio Vargas Masegosa, de José Alejandro y M.^a Nieves
Cristina Oteo Luján, de Francisco y Angela
M.^a Nieves López Gómez, de Francisco y Antonia

Matrimonios:

José Antonio Díaz Ureña, con M.^a Luisa Serrano Robledo
José Manuel Manzanares Monje, con M.^a Rosario Molina Roldán
Vicente Ruiz Bautista, con M.^a Dolores Hervás Ureña
José Vargas Carretero, con Celia Calderón Sánchez
Donato Aparicio Donoso, con M.^a Nieves Sanroma Muñoz
Luis Borondo Robledo, con M.^a Sagrario Vidal Masegosa
Tomás Espinosa Pimienta, con Ramona Muñoz Fernández
Vicente González Fernández, con Francisca Bermejo Alarcón
Bernardo Molina Hervás, con M.^a Rosario Barrajón Blanco
Antonio Fernández Calzado, con M.^a Carmen Sánchez Malagón
Pablo González Pineño, con M.^a Nieves Guerra Oliva
Joaquín Segura Fernández, con M.^a del Prado Azañón Donoso
Felipe Palomares G.^a Mora, con M.^a Teresa Sánchez de la Nieta Cañizares
Miguel Cruz González, con Francisca Cruz Pedrero
Eusebio de Juan Menchero, con M.^a Carmen Rodríguez Fernández
José Verano Briñas, con Francisca Villaverde Gutiérrez,
Antonio Garrido Durán, con M.^a Nieves Garrido Pozo
Francisco Ciudad Castillo, con Luisa Zapata Delgado
Ramón Migallón Rodríguez, con M.^a Nieves Alcázar Carretero

Defunciones:

Damián Daniel Céspedes Talavera, a los 74 años
Nicolasa Gómez Rabadán, a los 93 años
Elvira Bajatierra Pedreira, a los 84 años
Sacramento Toledo del Valle, a los 63 años

GASTRONOMIA

ENSALADA DE GAMBAS Y PATATAS

Ingredientes: 4 patatas cocidas con piel, peladas y troceadas; 1 cebolla cortada en tiras; 2 ramitas de perejil picado; 3 cucharadas de vinagre; 2 cucharadas de agua; 2/3 de taza de aceite de oliva; 1 cucharada de alcaparras; 1/2 kilogramo de gambas cocidas y peladas; aceitunas, tomate, pepino y aguacate.

Preparación: Mezclados aceite, vinagre y agua, añadir 1/3 de la salsa a las patatas y cebolla. Añadir las alcaparras y la mitad de las gambas. Mezclarlo todo. El resto de las gambas y las lechumbres se ponen con la salsa restante. En una fuente se coloca la ensalada de patatas y se le adorna con tomate, pepino, aceitunas, aguacate y gambas.

HOROSCOPO

ASI ES EL HOMBRE

Aries: Atlético, de viva mirada, dotado de una buena voz. Es un buen orador, educado, fuerte y enérgico. Hace las cosas con gran rapidez.

Tauro: De estatura superior a la media, y de aspecto cordial, tiene una gran paciencia y voluntad.

Géminis: De carácter contradictorio, es optimista, espontáneo, afectuoso, pero a la vez inconstante, voluble y a menudo infiel.

Cáncer: Normalmente es guapo, delgado, con ojos claros, irritable, nervioso y sobre todo lunático, con repentinos cambios de humor.

Leo: Vigoroso, individualista, amable, noble y perezoso, es excesivamente autoritario e independiente.

Virgo: Inteligente, sensible, profundamente reflexivo, metódico y calculador, es un ser tremendamente perfeccionista y con gran espíritu de sacrificio.

Libra: De aspecto agradable y figura armoniosa, tiene buenos modales y es muy sociable, lástima que sea un poco tacaño.

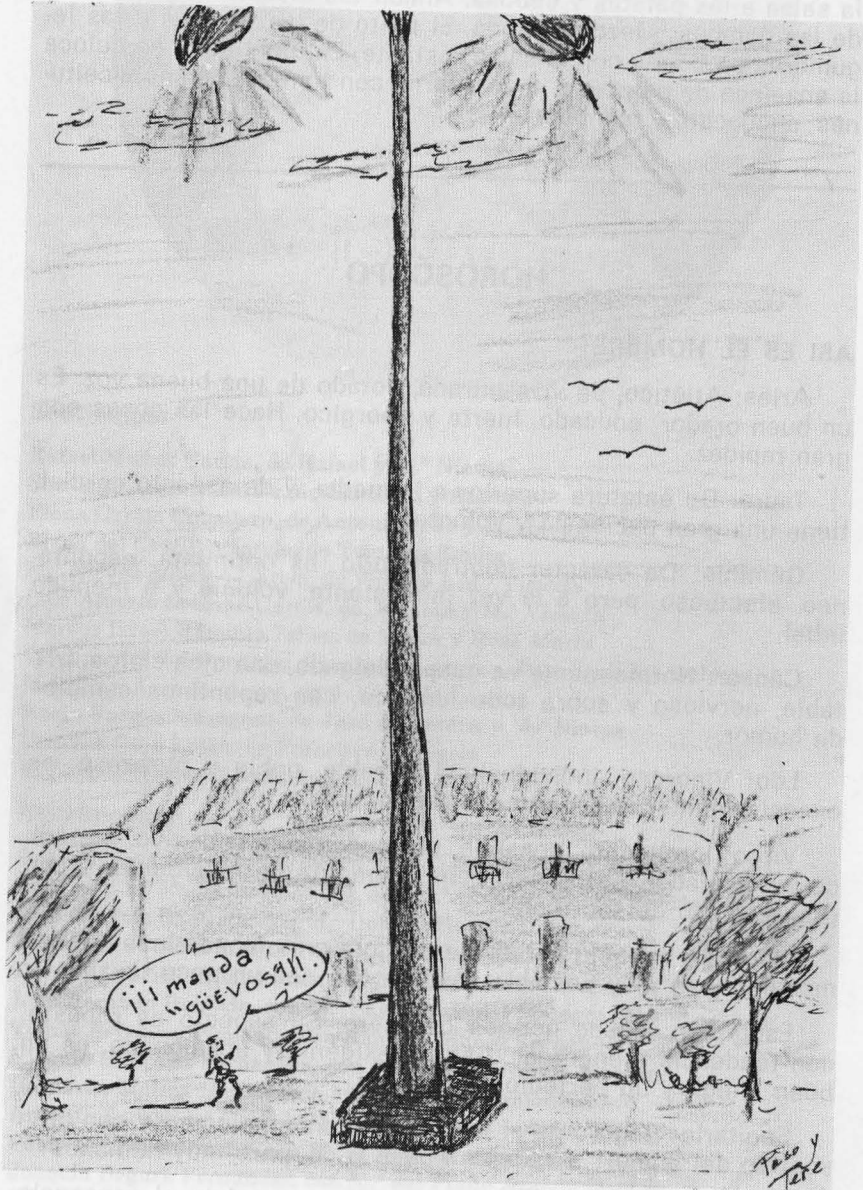
Escorpión: Posee nervios de acero. Su aspecto es robusto, con tendencia a engordar. Astuto, exigente y apasionado, es un buen amigo y un perfecto compañero.

Sagitario: Seguro de sí mismo, simpático, sincero y con gran sentido del humor; a veces un poco rudo, pero muy humano.

Capricornio: Tiene complexión atlética, resiste al cansancio de maravilla, suele ser longevo y amante de la vida tranquila y sencilla.

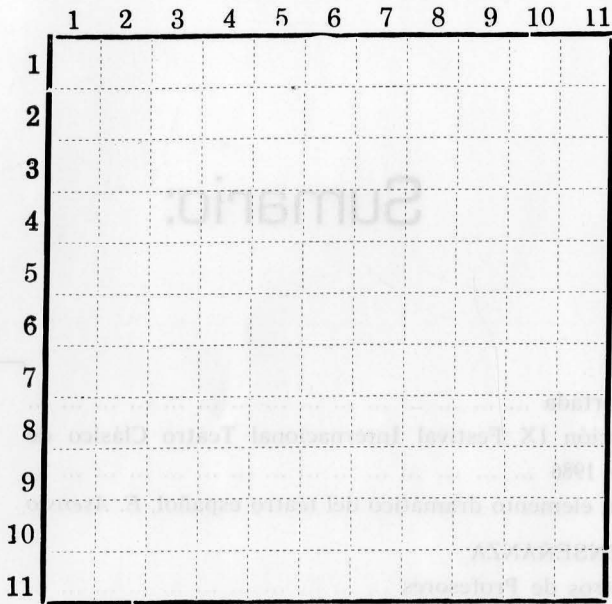
Acuario: Original, fantasioso, generoso, normalmente preocupado por todo lo novedoso y extraño, resulta ser siempre un hombre interesante.

Piscis: Contradictorio, amable, educado, algo indeciso, muy sensible, en el fondo ambicioso y luchador y ligeramente egoísta.



PASATIEMPOS

CRUCIGRAMA BLANCO



(Contiene 14 cuadros en blanco)

HORIZONTALES.—1: Arbol bombáceo del Africa tropical. Oxido de radical alcohólico. 2: Borrascoso, agitado. 3: Que no ha sufrido daños o lesiones. Vegetación en el desierto. 4: Ciudad minera de la provincia de Jaén. Río de Paraguay. 5: Décese de los hidroaviones posado en el mar. Río de Rusia, afluente del Ural. 6: Violoncelo siamés. Palmas para tejer sombreros. Símbolo químico del yodo. 7: Volcán italiano en la isla de Sicilia. Molesto o acongojado. 8: Embarcación. Miro una cosa con fruición, deleitándome en ella. 9: Tiempo de descanso en los conventos. Símbolo químico del galio. 10: Mortero de madera o metal. Adornar. 11: Río de Holanda. Alabanza. Dios de los Vientos.

VERTICALES.—1: Danzasen. Consonante sánscrita. 2: Adaptaría psicológica y socialmente a un medio humano diferente. 3: Feti-dez del aliento. Personaje legendario que distribuye juguetes y golosinas la noche de Navidad. 4: Repetiría algo. Planta crucífera hortense. 5: Honrar con culto religioso. Rumiante cérvido de las regiones boreales, usado como animal de tiro. 6: Voz de la res lanar. Períodos históricos. Preposición. 7: Hospital. 8: Letra del alfabeto griego. Nombre vulgar del «nitro». 9: Precio oficial de las mercancías. Tratamiento inglés. Adverbio de negación. 10: Hijo de Layo, rey de Tebas y de Yocasta. Cuerda para ahorcar a un reo. 11: Máquina hidráulica a modo de noria. Cerco de madera o metal.

JEROGLIFICO



¿Qué hizo mal?

SOLUCIONES DEL NUMERO ANTERIOR

CUADROS ACROSTICOS

CUADRO PRIMERO: 1. Magas.—2. Atara.—3. Gallo.—4. Arlón.—5. Saona.
CUADRO SEGUNDO: 1. Rigor.—2. Itare.—3. Galli.—4. Orlan.—5. Reina.

ROMPECABEZAS

Una aventura es, por naturaleza, algo que no sucede. Es algo que nos escoge a nosotros, no algo que nosotros escogemos.

Sumario:

	<i>Página</i>
Contraportada	1
Presentación IX Festival Internacional Teatro Clásico de Almagro 1986	2
El honor, elemento dramático del teatro español, <i>E. Asensio</i>	3
• LA ENSEÑANZA	
Los Centros de Profesores	5
• UNIVERSIDAD POPULAR	
IV Ciclo actividades 8 6U.P. Almagro	7
III Encuentro provincial de UU.PP.	8
• ARCHIVO	
El Cine, <i>Francisco Asensio</i>	9
Aventuras y desventuras del primer Conde de Cabra, por <i>José Gil de Pareja</i>	11
Entrevista a Santiago García	14
LA JAULA	17
Poesía. <i>Vi Villalón, N. Fernández Rodríguez</i>	18
Era una clara tarde. <i>A. Malagón</i>	20
Palabras. <i>Inocente Blanco de la R.</i>	22
El caballero de Santiago. <i>A. Malagón</i>	30
Heráldica Almagreña	33
Página Infantil	34
Actualidad local: Plenos municipales	40
Entrevista a D. Rafael Pérez Sierta	41
Notas de sociedad	44
Gastronomía. Horóscopo	45
Humor	46
Pasatiempos	47



Imp. J. Galán Moncada.-Morería, 14-C. Real D. L. 533-1985